

A close-up photograph of a violin body, showing the wood grain and the f-hole. The violin is set against a dark, almost black background, which makes the warm, reddish-brown tones of the wood stand out. The lighting is dramatic, highlighting the curves of the body and the intricate details of the f-hole.

# CUADERNOS GITANOS

Instituto de Cultura Gitana | diciembre | 2007 | *número uno*

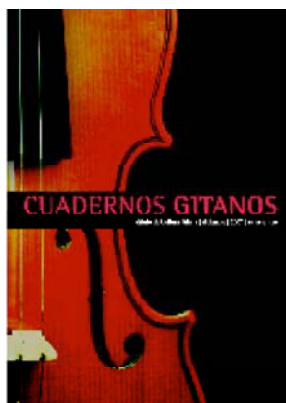


---

# CUADERNOS GITANOS

Instituto de Cultura Gitana | diciembre | 2007 | *número uno*

---



## CUADERNOS GITANOS

diciembre | 2007 | número uno

### Director

Joaquín López Bustamante

### Consejo de Redacción

José Manuel Flores Campos

Isaac Motos Pérez

Joan M. Oleaque Moreno

Sebastián Porras Soto

Josefa Santiago Oliva

### Colaboran en este número

Joaquín Albaicín

Eugenio Cobo

Antonio Gómez Alfaro

Javier Pérez Senz

Juan de Dios Ramírez-Heredia

Francisco Suárez Montaña

Valentín Suárez Saavedra

### Fotografía

Maque Falgás

Mariona Giner

Gracia Jiménez

Ceferino López

Rafael Mondéjar *El Fale*

Jesús Salinas

### Ilustraciones

Javier Fernández de Molina

Manolo Gómez

Francisco Hinojosa

### Agradecimientos

Associació Cultural Helios Gómez

Nuevos Medios / Flamenco Vivo

Teatro Español

### Edita

Fundación Instituto de Cultura Gitana

San Marcos, 39 - 1º A

28004 - Madrid

Teléfono: 91 522 54 61

Fax: 91 522 49 22

cuadernos@institutodeculturagitana.es

### Diseño y maquetación

ädisseny i comunicació

www.adisseny.com

### Impresión

impresa.es

Depósito Legal: V-4947-2007

ISSN: 1888-2862

### Edición no venal

2ª Edición, diciembre 2007

**CUADERNOS GITANOS** no comparte necesariamente las opiniones expresadas en sus páginas por los colaboradores.

El papel utilizado para imprimir esta publicación está fabricado según la normativa de protección del medio ambiente.



INSTITUTO  
DE CULTURA  
GITANA



GOBIERNO  
DE ESPAÑA

MINISTERIO  
DE CULTURA

Este primer número de **CUADERNOS GITANOS**  
está dedicado al poeta José Heredia Maya

# Sumario

08

La misión del  
historiador  
Antonio Gómez Alfaro

Etnicidad,  
identidad y  
cultura  
Valentín Suárez Saavedra

14

Gitanos y  
Flamenco  
Eugenio Cobo

28

*Gelem, Gelem*

La fascinación  
por la música  
en libertad  
Javier Pérez Senz

24

Hacia una  
dramaturgia  
gitana  
Francisco Suárez

40



46

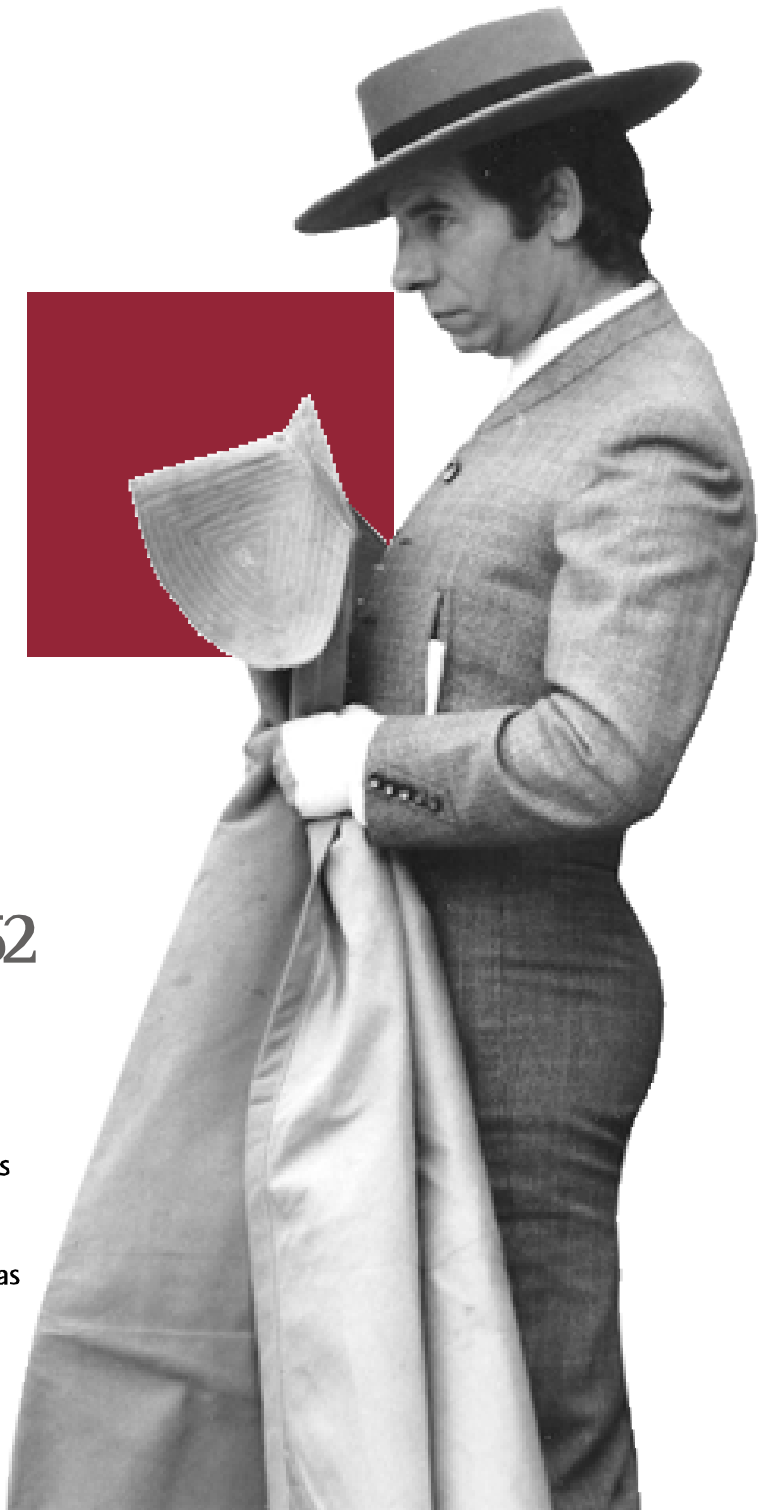
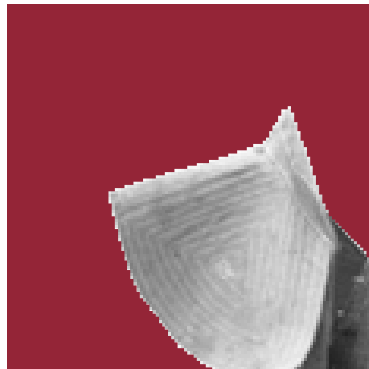
Helios Gómez  
*inquieto rebelde  
de infinito*  
Isaac Motos Pérez





20

La imagen de los gitanos en los medios de comunicación  
Joan M. Oleaque



34

Terremoto  
Un grito que todavía retumba  
Sebastián Porras Soto

Gitanos en el ruedo  
Joaquín Albaicín

52



Páginas azules  
Informaciones y noticias del Instituto de Cultura Gitana.  
Reseñas de libros, revistas y discos

## Cuadernos Gitanos

**César Antonio Molina**  
Ministro de Cultura

---

**E**l Instituto de Cultura Gitana es una institución joven que va poniendo en marcha sus instrumentos de acción. En este caso es la creación de una revista, *Cuadernos Gitanos*, llamada a recoger creaciones e investigaciones relacionadas con la cultura gitana.

Desde el Ministerio de Cultura alentamos esta iniciativa y confiamos en que sea ésta una publicación duradera que nos ayude en la noble tarea de reivindicar la cultura gitana y su incardinación en la cultura española.

Desde aquí, mi enhorabuena y mi apoyo a todos los colaboradores y lectores de *Cuadernos Gitanos*.



# Un cuaderno de bitácora para la cultura gitana

**Diego Fernández Jiménez**

Director del Instituto de Cultura Gitana

---

**P**ara el grupo generacional que vivió en 1994 en Sevilla aquel histórico Congreso Gitano de la Unión Europea y, en 1997, el Primer Congreso Europeo de la Juventud Gitana en Barcelona, la publicación de *Cuadernos Gitanos* supone ver convertido en realidad uno de nuestros sueños de entonces. Recuerdo especialmente las propuestas de Joaquín López Bustamante, que defendía la necesidad de una publicación que reflejase la historia y la cultura gitanas desde la gitaneidad contemporánea. Una publicación plural, divulgativa y atractiva que mostrase la investigación y las manifestaciones artísticas de nuestro pueblo. Una publicación en la que escritores, fotógrafos, diseñadores e ilustradores reflejaran una imagen moderna y esperanzadora del pueblo gitano. ¿Se puede poner fecha a un sueño? Cuando nosotros poníamos fecha a los nuestros, mirábamos al siglo XXI como si fuese el Bálsamo de Fierabrás, la piedra filosofal que convertiría las utopías en proyectos reales y visibles. El siglo XXI sería el *tiempo de los gitanos* y tendríamos el privilegio de disfrutar de las primeras publicaciones culturales, de las primeras emisoras de radio o de televisión propias. En el siglo XXI, tendríamos el honor de presenciar los reconocimientos sociales y políticos que nunca tuvimos.

Los años han ido pasando como si viviésemos un juego de rol donde hubiéramos de resolver diferentes avatares antes de llegar al punto desde el que arrancan las realidades. Paradójicamente, no es un punto de llegada, ni tampoco un punto de partida. Estamos en el tiempo y en el lugar adecuados para empezar a construir nuestros sueños. No quiero decir que las grandes dudas existenciales que nuestro corazón ha albergado durante años deban

abortarse, porque siempre debe existir un espacio para contrastar nuestras inquietudes, sólo quiero decir que, cuando hace décadas mirábamos al siglo XXI como el siglo de los gitanos, en realidad lo que pretendíamos afirmar es que en el siglo XXI veríamos realizadas lo que en aquel momento sólo eran propuestas, bellas propuestas de papel que gritábamos al viento con la certeza de que algún día nuestro grito llegaría a una luminosa estación, en la que se anunciaría la hora de salida de nuestro tren de la verdad. El tren que viaja por estaciones visibles, el que dibuja un trayecto en el horizonte, el que se dirige a un destino común guiado por un cuaderno de ruta gitano y donde los viajeros ocupan -por fin- el lugar que les corresponde. El tren de la verdad que inaugura un tiempo de la verdad para nuestro pueblo, lejos de tantos sueños rotos nada más comenzar.

*Cuadernos Gitanos* es en buena medida un cuaderno de bitácora, donde poco a poco se va a ir escribiendo y describiendo nuestro tiempo, nuestra verdad, de forma moderna y atractiva. *Cuadernos Gitanos* forma parte de un amplio proyecto de comunicación del Instituto de Cultura Gitana en el que sólo acabamos de poner la primera página con la valiosa ayuda del Ministerio de Cultura.

Es curioso, pero tengo la sensación de que esta publicación "ha existido siempre". Ahora sólo le hemos puesto el formato que merece *nuestro* siglo XXI. Gitaneidad y cultura. Como pretendemos que sea el mismo Instituto de Cultura Gitana.

Felicidades a todos y a todas. *Sastipen thaj mestipen.*  
Salud y libertad.

---

# La misión del historiador

---

■ Antonio Gómez Alfaro

**A**l cabo de tantos años dedicados a investigar sobre la presencia de los gitanos en nuestro país, puedo considerarme satisfecho por mi contribución, aunque modesta e incompleta, al conocimiento de la peripecia histórica de los gitanos españoles. Fue precisamente ese trabajo el que motivaría años atrás la invitación del doctor Jean - Pierre Liégeois para incorporar mi voz española al Grupo de Investigación para una Historia Europea de los Gitanos en el Centre de Recherches Tsiganes que había creado en la Universidad René Descartes de París.

Mi satisfacción se ha visto acrecentada más recientemente con la sucesiva integración al trabajo investigador hecho por algunos jóvenes profesionales gitanos, universitarios en diversas disciplinas, que han asumido como empresa propia el mejoramiento de la imagen pública de su pueblo, destacando para ello, más allá de quejosos victimismos, la positiva participación vivida por sus ancestros en el quehacer cotidiano de un país al que llegaron antes de que naciera modernamente como tal. Se trata de un laudable esfuerzo para recuperar una memoria histórica globalizadora que no puede circunscribirse a los tiempos presentes, pues el acoso sufrido por la comunidad gitana tiene una antigüedad de siglos. Este esfuerzo que viene realizando un escogido plantel de universitarios gitanos es tanto más meritorio al sospechar su previsible ninguneo académico, ninguneo que no se extiende al estudio, sin duda más beneficioso y rentable curricularmente, de otros grupos considerados más importantes. Se olvida así la insoslayable importancia del peso y del poso que los valores gitanos han dejado en la configuración cultural de nuestro país a través de una constante e indiscutible ósmosis.

Cuando alguna vez me preguntan por los ocasionales motivos que me condujeron a interesarme por el estudio de la terrible peripecia histórica de los gitanos, explico que mi condición de andaluz de cepa me llevó precisamente al deseo de ahondar en ese largo y silencioso proceso que solapó lo andaluz y lo gitano. Se trataba de averiguar cómo las relaciones entre dos diferentes grupos humanos dieron como resultado que lo gitano acabase por guardar, como con preciso lirismo afirmaba García Lorca, "el ascua, la sangre y el alfabeto de la verdad andaluza y universal".



Grabado de G. Doré, siglo XIX

La indagación de esa historia de encuentros y desencuentros me sumergió inicialmente en la lectura de aquellos libros que pensaba podían ofrecerme los datos necesarios para resolver una controvertida ecuación. Sin duda, demasiados libros, muchos de ellos inanes, aunque bien intencionados todos, pues no debe olvidarse que el repertorio bibliográfico elaborado en 1914 por George F. Black para la Gypsy Lore Society incluía en aquella lejana fecha cerca de cinco mil títulos publicados en todo el mundo.

No encontrando allí las respuestas que deseaba, comencé seguidamente a buscar datos directos en cuantos archivos podía tener a mi alcance, no tardando en advertir el secular e inexplicable temor que parecieron despertar tempranamente los gitanos en la sociedad mayoritaria y los poderes públicos. En efecto, durante todo el Antiguo Régimen los gitanos serían acusados de cuantas conductas irregulares puedan imaginarse: adulterio, incesto, lenocinio, prostitución, blasfemia, sacrilegio, latrocinio, estafa, asesinato, bandidaje y un largo etcétera en el que no faltaba la antropofagia en las sierras de Madrid, Granada y Extremadura. Dado el carácter teocrático de aquella

sociedad, no faltaban por otra parte las simples acusaciones de irreligiosidad, en concreto la inasistencia a la misa dominical, la no recepción de sacramentos, la transgresión de los preceptos de abstinencia y ayuno prescritos por la Iglesia. Nada de esto, sin embargo, originó una preocupación especial por parte del Santo Oficio, que también consideró a los gitanos "gente barata y despreciable", como nos dice George Borrow en su conocido libro.

Más allá del expolio sufrido por nuestros antiguos archivos, impresiona comprobar la gran masa de documentos que han conservado dedicados a los gitanos, cuya tipificación exacta aparece condicionada en los viejos tiempos por el difuso desprecio que los encerraba en un terrible círculo de fuego. Conminados a abandonar la itinerancia y adoptar oficios socialmente homologados, más concretamente oficios de agricultura, quienes se sometían a esa programación propuesta por las autoridades pasaban a ser "gitanos que han demostrado no serlo", destipificación legal siempre precaria y necesitada de un cotidiano apoyo probatorio, cuya valoración quedaba arbitrariamente en manos de los jueces. »

---

Se olvida la insoslayable importancia del peso y del poso que los valores gitanos han dejado en la configuración cultural de nuestro país a través de una constante e indiscutible ósmosis

---

Esa arbitrariedad quedaría de sobra demostrada cuando Fernando VI, que ha pasado a los manuales escolares como modelo de monarca bondadoso y pacífico, acepte la propuesta de sus consejeros para exterminar definitivamente a los gitanos y extinguir su memoria a través de una redada general y de una universal destinación carcelaria que los consideraba de forma indiscriminada peligrosos sociales, cuando no delincuentes en particular. El año 1749, fecha en la que comenzó para la comunidad gitana aquel dramático episodio, dividía en dos mitades justas los cinco siglos que cumplía en 1999 la primera ley restrictiva firmada en Madrid por los Reyes Católicos en el ya declinante invierno de 1499. Un informe elaborado entonces sobre la doble efemérides serviría para despertar el interés del Defensor del Pueblo, al que la Asociación Nacional Presencia Gitana se había dirigido en tal sentido; de esta forma, el Defensor y todos sus colegas de las diferentes comunidades autónomas, decidieron hacer público en 1999 un comunicado conjunto reconociendo el sufrimiento histórico del pueblo gitano y la necesidad de un respetuoso reconocimiento.



▲  
"The Spanish Gipsy" publicado en *The Illustrated London News*, 1870. Colección A. Gómez Alfaro

Un respeto histórico inexistente, como se ha dicho, en la antigua documentación conservada por nuestros archivos, de la que acaba siempre surgiendo la historia de los verdugos, como lamentó en su día el hispanista Bernard Leblon, autor del quizá más lúcido libro dedicado a nuestro grupo. A pesar de ello, he llegado a convencerme de la posibilidad de una precisa lectura interlineal que nos aproximaría a la realidad cotidiana de un pueblo que, superando contradicciones y obstáculos, supo conquistar un lugar al sol entre nosotros. Aunque la documentación conservada en los grandes archivos nacionales ha permitido numerosos estudios del más variado contenido, todavía es posible utilizarla para profundizar en la intrahistoria de esta vapuleada comunidad. Así, por ejemplo, la escueta lista de bienes embargados al producirse una prisión, nos aporta interesantes datos sobre el ajuar doméstico de aquellas familias que de forma mayoritaria habían

abandonado el viaje largo y limitaban su itinerancia al entorno comarcal del pueblo donde compartían su depauperada existencia con los demás jornaleros convecinos. En estos momentos estoy reuniendo cuantas referencias documentales encuentro sobre la mujer gitana, cuyo decisivo rol familiar y social emerge siempre sobre un mar de papeles donde las descalificaciones son habituales; considero posible pergeñar con los datos disponibles un trabajo que nos conduzca felizmente "tras los pasos de la condesa doña Luísa", la primera gitana cuya nominación aparece individualizada en la crónica del Condestable Lucas de Iranzo.

Por otra parte, quedan también otros nichos documentales que merecen una detallada investigación, hasta el momento poco o nada intentada, y con ello me refiero a los archivos privados de algunas grandes casas nobiliarias, a los archivos notariales y, naturalmente, los eclesiales. Numerosas parroquias habían comenzado a llevar, antes de disponerlo el Concilio de Trento, registros sacramentales, libros de bautismo y de matrimonio, libros de defunción orientados a dejar constancia de los legados y mandas testamentarias a favor de cofradías y órdenes religiosas. Legados y mandas testamentarias cuyo registro no falta en los archivos notariales, donde puede hallarse igualmente la huella de contratos laborales, reconocimiento de deudas y compraventas o alquileres de inmuebles.

Los pueblos de la latinidad heredamos de los juristas romanos un conocido brocardo: *Quod non est in acta non est in mundo*, y los gitanos no tardaron en advertir la importancia de unas certificaciones cuya carencia podía significar la irremediable condena a las galeras, el presidio o los trabajos forzados en las minas de Almadén. Más de una vez he tropezado en los viejos legajos un amarillento documento a cuyo alrededor se había cosido cuidadosamente en su momento, con un hilo de color ya desvaído,

una cinta protectora; los señalados dobleces del papel constituían la prueba de las mil y una ocasiones en que fue necesario desplegarlo ante las autoridades que exigían su exhibición.

La abundante documentación existente sobre los gitanos encuentra importante complemento en nuestra literatura de ficción que, concretamente en el caso del teatro, convirtió muy pronto al gitano en un tipo escénico habitual en sainetes, comedias e incluso autos sacramentales. Con frecuencia, la aparición del personaje gitano no tenía más finalidad que la folclórica de facilitar un diálogo ocurrente y divertido para solazar al público; otras veces, sin embargo, el lenguaje perdía descaradamente su inocencia y una acotación exigía que el personaje que representaba a la Mentira o la Culpa apareciera "vestido de gitano" o, más precisamente, "de gitano bandolero". Se encuentran referencias a los gitanos en la poesía popular, en las coplas y villancicos, en los llamados romances de cordel o romances de ciego; no falta algún ejemplo donde el anónimo juglar, tras depararnos la sorpresa de llamar cariñosamente "gitanito" al Niño Dios dormido sobre las pajas del pesebre, justifica de inmediato el apelativo puntualizando que el pequeño Jesús era "ladrón de almas".

De forma más o menos destacada o episódica, los gitanos ocupan un lugar incuestionable en la moderna novela, como ya figuraron en la novela del Siglo de Oro, comenzando por ese monumento literario universal que fue *La Gitanilla* cervantina, cuyo motivo argumental

ha sido utilizado por una larga lista de autores y, en nuestros días, por algunos guionistas cinematográficos. El descubrimiento romántico del gitano que se produce ya en el siglo XIX incidirá fuertemente en su representación literaria, y de esta forma la novela histórica que se cultiva en aquella época presentará a las gitanas como seres mágicos, despertadores de aristocráticas pasiones y protagonistas de tempestuosas venganzas. La dudosa verosimilitud histórica de la mayoría de estos relatos no debe, en todo caso, distorsionar la visión del historiador, por más que el mismo Cervantes dijera que "el poeta puede contar o cantar las cosas no como fueron, sino como debían ser, y el historiador las ha de escribir, no como debían ser, sino como fueron, sin añadir ni quitar a la verdad cosa alguna".

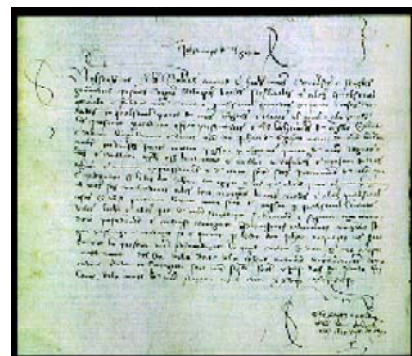
Dicho todo esto, y como escolio complementario, quiero confesar que sólo he tenido de historiador lo que haya podido tener de periodista, ocupación a la que profesionalmente me he dedicado, y que siempre he intentado aplicar a la investigación sobre la peripecia histórica de nuestro pueblo gitano la misma honestidad, los mismos ▶▶



## Primer documento de la llegada de los gitanos a la Península Ibérica

El Rey Alfonso, etc., a todos y cada uno de sus nobles, amados y fieles nuestros y sendos gobernadores, justicias, subvengueros, alcaldes, tenientes de alcalde y otros cualesquiera oficiales y súbditos nuestros, e incluso a cualquier guarda de puertos y cosas vedadas en cualquier parte de nuestros reinos y tierras, al cual o a los cuales la presente ser presentada, o a los lugartenientes de aquellos, salud y dilección. Como nuestro amado y devoto don Juan de Egipto Menor, que con nuestro permiso ir a diversas partes, entiende que debe pasar por algunas partes de nuestros reinos y tierras, y queremos que sea bien tratado y acogido, a vosotros y cada uno de vosotros os decimos y mandamos expresamente y desde cierto conocimiento, bajo pena de nuestra ira e indignación, que el mencionado

don Juan de Egipto y los que con él irán y lo acompañarán, con todas sus cabalgaduras, ropas, bienes, oro, plata, alforjas y cualesquiera otras cosas que lleven consigo, sean dejado ir, estar y pasar por cualquier ciudad, villa, lugar y otras partes de nuestro señorío a salvo y con seguridad, siendo apartadas toda contradicción, impedimento o contraste. Proveyendo y dando a aquellos pasaje seguro y siendo conducidos cuando el mencionado don Juan lo requiera a través del presente salvoconducto nuestro, el cual queremos que lleve durante tres meses del día de la presente contando hacia adelante. Entregada en Zaragoza con nuestro sello el día doce de enero del año del nacimiento de nuestro Señor 1425. Rey Alfonso.



\* Transcripción del catalán antiguo

**1789.** Firmas de Juan de Vargas. Mesonero en Lorca, a veces se presenta como Vargas-Machuca, y es acusado y encarcelado por presuntas irregularidades cometidas en Huéjica y Ubeda al amparo de un despacho concedido por la Santa Hermandad de Toledo. (Archivo Histórico Nacional, Consejos, 1276, nº 8)

**1831.** Firma de Antonio Saavedra, labrador en Almendralejo, con yuntas y tierras propias. Solicita apertura de información para conseguir el Consejo un despacho que le permita dedicarse al tráfico de ganados, lo que se le concede. (Archivo Histórico Nacional, Consejos, 3859, nº 9)

**1831.** Firma de Gonzalo Vargas, comerciante de paños y lencería en Almendralejo. Solicita apertura de información para conseguir del Consejo un despacho que le permita ampliar su actividad mercantil con el trato de ganado. (Archivo Histórico Nacional, Consejos, 3859, nº 12)



Carro ("Roca") que desfiló por Valencia anunciando los actos que celebraban la canonización de un fundador de la orden trinitaria. Sobre el caballo iba un heraldo que tocaba la trompeta, en la parte trasera iba un niño que repartía estampas y en la plataforma iba un grupo de ocho gitanas bailando. Mediados del siglo XVI. (Colección A. Gómez Alfaro)

métodos verificadores, la misma técnica compulsoria que utilizaba para documentar una noticia, elaborar un reportaje o redactar una crónica. Por más que su opinión pueda ser discutible, Ortega y Gasset consideraba el fingimiento como punto nodal de la labor del periodista, para quien "es el hecho pura escena, mero espectáculo que luego ha de relatarse en las columnas del periódico". No obstante, el sucesivo descubrimiento de tantas historias puntuales padecidas por los gitanos, tan penosamente superadas desde su aparición peninsular, ha dificultado con inevitable frecuencia el distanciamiento imprescindible para una posterior escritura objetiva.

Descubierta la descarnada dureza del dato histórico, confirmado el lacerante rechazo sufrido por los gitanos, la lectura de los cotidianos abusos y arbitrariedades que registran tanto los antiguos documentos como los antiguos monumentos literarios acaba por

proyectar un difuso sentimiento de culpa que desemboca finalmente en una previsible toma de conciencia. De esta forma, sin distorsionar los hechos, sin falsificarlos, sin interpretarlos sesgadamente, respetando la verdad, el investigador se ha visto abocado a superar su neutralidad y ha aprovechado su inmediato trabajo para adelantar, con objetividad, por supuesto, una enseñanza. Al fin y al cabo, también Cervantes nos dice que la historia es "testigo de lo pasado, ejemplo y aviso de lo presente, advertencia de lo porvenir", por lo que finalmente se trata de contribuir a la ruptura de los prejuicios, a la superación de los estereotipos a través de una recuperación histórica que facilite la enriquecedora convivencia ciudadana de cuantos nos movemos sobre esta vieja piel de toro.◀◀

Antonio Gómez Alfaro  
es periodista y doctor en derecho



*Congreso*

# LOS GITANOS LO GITANO EN LA CULTURA ESPAÑOLA

Madrid, 4 y 5 de diciembre de 2007

Instituto de Cultura Gitana

**BIBLIOTECA NACIONAL**

Paseo de Recoletos, 20-22

Madrid



INSTITUTO  
DE CULTURA  
GITANA

[www.institutodeculturagitana.es](http://www.institutodeculturagitana.es)



MINISTERIO  
DE CULTURA

BIBLIOTECA  
NACIONAL  
BN

---

# Etnicidad, identidad y cultura

---

I Valentín Suárez Saavedra

*No camelo ser eray,  
caló es mi nacimiento.  
No camelo ser eray,  
con ser caló me contento.*

**L**os seres humanos, normalmente, viven en grupos, pertenecen a una familia, viven con unos vecinos, en una ciudad, y actúan como miembros de un grupo social, económico, religioso o étnico. La pertenencia a un grupo nos hace pensar y actuar según unos patrones de conducta que dicta ese grupo. Los valores y las costumbres influyen de forma determinante en nuestro comportamiento. Quizá convenga hacer algunas precisiones conceptuales y terminológicas que nos ayuden en nuestro análisis. Podríamos definir cultura como los rasgos de comportamiento y el conjunto de tradiciones y creencias de los miembros de una sociedad particular. Una sociedad es un grupo de personas que viven en comunidad, que eventualmente ocupan un territorio y que se caracterizan como unidad social con referencia a otros grupos. Los miembros de una determinada sociedad comparten una cultura. No pueden existir separadamente cultura y sociedad.

Un patrón cultural es una norma de conducta que el grupo al que se pertenece espera, en cuanto a formas de pensar y de actuar. Las normas culturales adoptan diferentes formas: valores, que son sentimientos enraizados entre los miembros de una sociedad, que señalan las normas de acción y de comportamiento de sus componentes; tradiciones, que son las formas acostumbradas de expresar la pertenencia a esa sociedad; y costumbres, que actúan como barómetros de lo correcto o lo incorrecto para el grupo y que suelen estar ligadas a los sistemas legales o religiosos. Las leyes consagran las normas aceptadas de comportamiento, y sin son quebrantadas, castigan física o psíquicamente. En las culturas que, normalmente, se organizan sistemáticamente, el rasgo cultural sería la unidad más pequeña de una cultura (una frase, un objeto, un gesto, un símbolo...) y una serie de rasgos culturales dan lugar a un complejo cultural.

Una subcultura es un grupo minoritario de una sociedad que se relaciona con ésta en el sentido de aceptar algunas de sus normas, pero tiene algunas que le son propias. Una contracultura es un grupo que rechaza y desafía las normas y expectativas de la cultura dominante o mayoritaria.





FOTO: ARCHIVO INSTITUTO DE CULTURA GITANA

Las instituciones, entendidas como un sistema organizado y con normas que permiten satisfacer las necesidades individuales y colectivas de un grupo, (institución familiar, educativa, política, económica, religiosa...) están presentes en todas las sociedades y regulan distintos ámbitos de la vida.

Todas las culturas tienden al etnocentrismo, entendiéndose como tal la tendencia a suponer que nuestra cultura es superior a las demás. De esta forma, juzgar a otras personas de un grupo determinado -de otro medio cultural- con esa perspectiva nos conduce a un sentimiento de superioridad. Si analizamos los patrones de conducta de otro grupo únicamente desde el ángulo de nuestros valores, tradiciones y costumbres, jamás llegaremos a entender al grupo analizado. El análisis debe llevarse a cabo según un contexto cultural, ya que rasgos culturales que en una sociedad pueden ser destructivos, en otra puede ser vitales para su permanencia.

Si una persona es expuesta a un medio cultural extraño o ajeno ocurre el fenómeno llamado *shock* cultural. Todas las culturas experimentan un cierto cambio a través del tiempo. Los métodos y modos y la rapidez con que se opere ese cambio tendrán una influencia decisiva en

que el cambio sea o no positivo. El cambio cultural se da cuando nuevos rasgos (externos) alteran el contenido y la estructura de una cultura. Los pueblos aceptan mejor los cambios tecnológicos -cultura material- y más difícilmente aceptan las modificaciones de normas, valores, creencias o su forma de organización social. Como consecuencia, se genera un retraso cultural. Si el componente de una determinada cultura, adopta rasgos propios de otra cultura, se producen fenómenos llamados de aculturación.

Los avances científicos y los cambios tecnológicos son los agentes más importantes del cambio social y cultural, y la rapidez de ese cambio se verá afectada por diversos factores: el medio físico, los cambios demográficos y las necesidades sentidas. En estos tiempos las dinámicas sociales son vertiginosas, cada vez pasan más cosas en menos tiempo y las necesidades de cambio y adaptación son más imperiosas. Cambios *impuestos*, que son cambios intencionalmente planeados, tales como legislaciones que prohíben ciertas clases de discriminaciones contra las minorías y cambios *madurativos*, que son cambios no planeados y que ocurren dentro del curso natural de los acontecimientos. ►►



El racismo está detrás de la creencia de que el grupo al que se pertenece es superior a cualquier otro grupo, y que por lo tanto, este último debe estar supervisado y controlado, ya que se le considera inferior e incapaz de subsistir por sus propios medios y de aportar nada importante a la sociedad. De esta mentalidad nacen los estereotipos, es decir, la asignación de ciertos caracteres –por lo común, negativos– a todos los miembros de una minoría étnica, que deben responder a ciertas pautas de conducta preconcebidas. Los estereotipos pueden dar lugar a determinadas actitudes hacia los miembros de un grupo minoritario –prejuicios– que generan injustos recelos y sospechas y hacen que se estigmatice y minusvalore a muchas personas sólo por su pertenencia a una minoría. De la convivencia entre los grupos nace la posibilidad de que desaparezcan los estereotipos y disminuya la discriminación.

El sociólogo alemán Ferdinand Tönnies desarrolló los conceptos de *Gemeinschaft* y *Gesellschaft* para indicar la pertenencia a una comunidad. El primero representa vínculos interpersonales estrechos; el segundo, se caracteriza por la competencia, el interés propio, la eficiencia, etcétera. Otros sociólogos definen estas relaciones como relaciones de grupo primario y de grupo secundario. En la tecnificada sociedad actual, se han debilitado los grupos primarios, en gran medida por los cambios en los patrones y normas familiares que privan a los individuos de la estabilidad emocional que antes habían disfrutado. Si un grupo primario desea mantenerse, debe aprender a adaptarse a factores externos, debe mantener ciertos controles para la consecución de sus metas y manejar racionalmente los sentimientos de las personas que componen el grupo para mantener su cohesión.

Los grupos étnicos se identifican primordialmente por las características culturales de sus miembros, fundamentalmente por lengua y religión. Una minoría étnica es un grupo de personas diferenciadas en algún modo del resto de la población de la que es una pequeña parte. Los grupos predominantes de una sociedad pueden ver en una minoría amenazas a su posición económica o de autoridad. Al mismo tiempo, el grupo minoritario puede sentir que se obstaculiza su ascenso social y la elevación de su nivel de vida. Ambos grupos compiten entre sí el empleo y otras ventajas sociales y económicas y pueden generarse tensiones que a menudo suponen un caldo de cultivo para el racismo.

La discriminación es una pauta de conducta manifiesta y pública en contra de un grupo minoritario. El grupo dominante de una sociedad puede impedir a los grupos minoritarios participar libre e igualitariamente en la sociedad. La Historia está llena de ejemplos ignominiosos: matando, expulsando o segregando.

En otros casos se intenta incluir a la minoría en la sociedad. La asimilación es un proceso en el que las culturas tienden a fusionarse y a perder identidades separadas; el pluralismo cultural, es una forma de convivencia mediante la cual diferentes grupos étnicos viven juntos, pero cada uno mantiene sus propias costumbres. La integración es un ordenamiento social en que tanto el grupo dominante como las minorías viven juntas armónicamente.

Ante los intentos de discriminación o integración, las minorías pueden reaccionar de distintas formas: aculturación, autosegregación y separatismo. Se produce la aculturación cuando el grupo minoritario adopta el estilo de vida de la cultura dominante. Con frecuencia, los individuos no logran situarse en ninguno de los dos mundos, dando lugar a personas desarraigadas. La autosegregación se da cuando los miembros del grupo minoritario se separan voluntariamente del resto de la sociedad, creando sus propios servicios y preservando sus costumbres, y el separatismo, cuando el grupo minoritario establece una nueva sociedad, generalmente separada por fronteras.

Si todas las culturas tuvieran un territorio donde se organizaran sus elementos fundamentales con sus patrones de conducta, podríamos referirnos a él como centro cultural. En la cultura gitana es muy difícil señalar cuál es su centro cultural. Se estima que la cultura gitana se irradió de la zona del noroeste de la India y que sus portadores se repartieron por el mundo en migraciones sucesivas a lo largo de los siglos. Es una cultura (sin territorio) de tipo nómada y por lo tanto, diferente a las que cuentan con un centro cultural territorial.

En la cultura gitana el centro cultural se traslada al clan. La vida nómada implicaba que los contactos con las otras culturas fueran coyunturales y se limitaran, en muchos casos, al intercambio de productos de primera necesidad. Así los elementos de la cultura gitana han subsistido sin fronteras culturales y dentro del grupo de portadores. Desde el punto de vista antropológico, cualquier cultura, a medida que se aleja del centro cultural se hace menos pura, hasta llegar a una zona que presenta elementos culturales de la cultura vecina. Esa zona marginal tiene elementos híbridos, fluctuantes e indecisos. Esto que pasa con la cultura sedentaria no se refleja de la misma forma con las culturas de tipo nómada como es la gitana. La vida itinerante no suele adoptar otros patrones, excepto los de inmediata utilidad.

No podemos decir, en sentido estricto, que la cultura gitana posea un área cultural (un territorio donde predominan determinados patrones culturales), el área cultural gitana no es geográfica, existe en el grupo, en la propia etnia. Existe en el clan, en el linaje, en la tradición familiar, en la idiosincrasia de sus componentes que conforman un a manera de ser y estar en el mundo.

Si comparamos varios grupos de gitanos nos encontramos con rasgos culturales comunes, aunque existe una diversificación en cuanto a sus patrones de vida. La cultura es fundamentalmente una herencia cultural, un patrimonio que se trasmite por generaciones. No tiene nada que ver con la herencia biológica, y sí con el aprendizaje. El patrimonio cultural no es inmutable, va aumentando con las sucesivas generaciones, asumiendo sus elementos o sustituyéndolos por otros nuevos, más útiles para el momento. A pesar de todo,

algunos rasgos culturales permanecen. La cultura nómada cambia a lo largo de los siglos influenciada por culturas más evolucionadas técnicamente. De acuerdo con lo que venimos exponiendo, podríamos afirmar que la cultura gitana cambia, aunque más lentamente que otras.

La distribución de la población gitana es desigual. Hasta los años cincuenta el negocio de los animales del campo los situaba en zonas agrarias. Con la mecanización de la agricultura, la principal ocupación de los gitanos fue desapareciendo. Los grupos rurales fueron emigrando a las grandes ciudades y se instalaron en zonas suburbanas, donde podían ejercer la venta ambulante, ocupación afín a la anterior. Las familias ligadas por razón de parentesco procuraron mantenerse juntas, en el suburbio. Hoy las familias, aunque sedentarizadas, mantienen cierta movilidad, ligada a sus trabajos en mercados, ferias, campañas agrícolas, etcétera. Del contacto de las culturas, gitana y no gitana, nace un proceso de cambio en varias direcciones cuya resultante es la absorción de la cultura menos evolucionada y minoritaria por la más técnica y mayoritaria y es un proceso que muestra varias fases en un constante trasvase recíproco de trazos culturales.

El proceso comienza con el intercambio de elementos materiales. Los elementos morales o espirituales son los últimos en ser cambiados. Cada elemento cedido por una cultura es

---

**El patrimonio cultural no es inmutable, va aumentando con las sucesivas generaciones, asumiendo sus elementos o sustituyéndolos por otros nuevos, más útiles para el momento**

---



FOTO: GRACIA JIMÉNEZ LÉRIDA

acomodado por la otra y significa, a pesar de todo, la aceptación de un trazo cultural. El nuevo elemento introducido ejerce presión sobre la vieja cultura y aparece una cierta desorganización cultural. Si el elemento introducido es importante, puede dar lugar a la desintegración de costumbres de la cultura receptora. Los cambios en las costumbres inciden en la tradición y si las costumbres y las tradiciones cambian, la cultura receptora se habrá desintegrado. Con la desintegración cultural lo que une al clan desaparece y sus integrantes dejan de ser controlados por las normas de conducta propias de la cultura. Y si eso ocurre... ¿Dejamos de ser gitanos?

El hecho cultural gitano en la actualidad mantiene intensísimos contactos con la cultura mayoritaria debido a los medios de comunicación, la escolarización, el ocio, las modas... En esa interacción social aparecen dos fases: una primera de "acomodación", que significa una modificación externa para adaptarse a las necesidades de coexistencia de la sociedad mayoritaria. Esta fase no

significa la pérdida de la identificación sentimental y espiritual con el grupo de pertenencia y con los principales valores de su cultura: el cambio sólo afecta a la parte exterior de su vida. En la segunda fase, la de "asimilación", modifica la vida interior de la persona de tal manera que se cambian los comportamientos y los sentimientos. El individuo ha quedado absorbido por un grupo socio-cultural más fuerte. De dos culturas en contacto triunfa siempre la más avanzada. Los miembros de la cultura minoritaria comienzan a imitar de manera inconsciente a los que les rodean, comenzando así a asumir involuntariamente las actitudes de los otros. Cuando la asimilación es impuesta genera reacciones conflictivas.

En los grupos gitanos sedentarizados hoy existe acomodación y no asimilación. Hay ciertas barreras, que aún no han sido traspasadas, sobre todo por el efecto del etnocentrismo de ambas partes y una cierta segregación racial del estereotipo gitano. El gitano mantiene el orgullo de ser gitano y se



FOTO: MARIONA GINER

resiste a abandonar ciertos conceptos tradicionales que identifican a su cultura. En los países en los que se ha intentado asimilarlos forzosamente, sólo se consiguió generar estancamientos culturales resistentes a todo progreso o cambio.

Debido a la fuerza de la tradición, a la cohesión de la estructura familiar y a su situación marginal, la cultura gitana ha estado manteniéndose casi inalterada. Aún aceptando elementos materiales de la cultura ambiente, su psique se mantiene. Por esta razón cualquier tentativa de integración forzada resultará inoperante.

En un grupo minoritario que intenta acomodarse a una comunidad culturalmente distinta el proceso es más fácil para las generaciones jóvenes, debido a que aún no dominan el mecanismo para mantener un concepto de comportamiento moral de acuerdo a las normas de conducta aceptadas por la sociedad mayoritaria. Con los gitanos sucede algo similar a lo ocurrido con las familias de emigrantes españoles en el extranjero. La primera generación se aferra a las tradiciones de su lugar de origen, y mientras más numerosa es la colonia de emigrantes, más se tarda en dar un proceso de integración.

La vigencia de la cultura gitana se debe sobre todo a un feroz apego a la tradición, que la propia etnia persiste en conservar, a veces automarginándose. Los factores que han contribuido a esa vigencia han sido fundamentalmente los intentos de integración forzada, la voluntad de los propios gitanos de querer ser lo que son, las incompatibilidades entre la ley *oficial* y su propia Ley (*la Kris*), y la inexistencia de estructuras apropiadas para su promoción y conveniente incorporación social activa.

La sociedad gitana se encuentra en un proceso de mutación latente y, a veces enmascarado. Esta mutación con este conflicto interno, se hace dolorosa. Es verdad que los gitanos tienen un poder inmenso de adaptación al medio, pero esta adaptación trae consigo la aculturación de alguno de sus miembros que pueden plantearse el dilema de progresar dejando de ser gitano, o no progresar para continuar siéndolo. En el mundo actual el gitano ha de utilizar las mismas armas ante la vida que el resto de la sociedad, y para eso ha de aceptar valores y formas de comportamiento de la cultura mayoritaria. Entonces el gitano cree que va dejando de serlo... ❧

Valentín Suárez  
es Secretario del Patronato  
de la Fundación Secretariado Gitano

---

**La sociedad gitana se encuentra en un proceso de mutación latente y, a veces enmascarado**

---

---

# La imagen de los gitanos en los medios de comunicación

---

■ Joan M. Oleaque

**E**n nuestros días, todo el mundo entiende –o al menos, ha escuchado alguna vez– que los medios de comunicación definen el entorno en que vivimos. Desde ellos se nos indica cómo ha sido, cómo es y cómo debería ser nuestra vida social. Por encima del análisis histórico y más allá del estudio sociológico, la visión de los medios de comunicación transmite una imagen de la realidad que hoy es asumida, de modo inconsciente, por la inmensa parte del planeta. Los medios lo hacen más cada día, experimentan con más modos y maneras para ello. A veces con tosco estilo, otras desde una perspectiva más sutil. Deciden lo que existe y lo que no. Y cómo existe. Y desde qué punto de vista hay que pensar sobre ello.

En el momento en que la inmigración ilegal empezó a proliferar en España, quizás se podía pensar que la comunidad gitana iba a dejar de ser mediáticamente eso que Maruja Torres refirió una vez como "españoles en el cuarto trastero". No porque los medios, de pronto, fueran a convertirse en solidarios, sino, más bien porque los inmigrantes que llegaban estaban aún peor que los gitanos, iban a ser

más débiles y desconocidos, y, por tanto, más susceptibles de ser maltratados socialmente y de que eso impregnara el lenguaje periodístico. Si, como podía pasar, los inmigrantes iban a ser mal tratados en los medios, por fin se vería claro que los errores periodísticos españoles en relación al racismo no tenían tanto que ver con las características del grupo sobre el que se aplicaba, sino con la relación de superioridad con la que la sociedad mayoritaria puede llegar a contemplar y a contar su entorno. Sin embargo, no ha sido así: si bien hay abundantes casos de informaciones en nuestros días en que la xenofobia, en mayor o menor grado, impregna con su tufo lo escrito o emitido, en muchos casos prevalece una visión incluso más considerada para con los inmigrantes que con los gitanos. En realidad, con estos últimos, la mala imagen social y mediática parece que se ha recrudecido. La antropóloga Teresa San Román, en una conferencia pronunciada en Valencia en 2005, durante la conmemoración del 25 aniversario de la Asociación de Enseñantes con Gitanos, apuntó que, en el siglo XXI, en España, como sucedía en los ►►

tiempos más oscuros, se está volviendo a identificar lo gitano sólo con lo miserable y con lo marginal. El gitano, pues, que no pertenece a ese estrato social, o que sale de él para mejorar, deja de ser percibido por la sociedad mayoritaria –y a veces también por la gente de su entorno directo– como miembro del colectivo. La dependencia que ha marcado la política de muchas asociaciones, el anclaje en el analfabetismo, el desastroso estado escolar, la pérdida de tantos trenes de nuestro pueblo, la ausencia de referentes... Todo ello ha contribuido a que el pueblo gitano sea totalmente ajeno a los grupos de presión, algo que parecía vislumbrarse en los primeros y muy reivindicativos tiempos del llamado movimiento asociativo gitano. En consecuencia, el tratamiento mediático de los asuntos gitanos acostumbra a ser tan poco considerado como suele serlo con el resto de grupos sociales que ni protestan, ni transmiten una sensación de avance y de influencia.

El pueblo gitano, a veces sin conciencia de metas comunes, a veces sin capacidad de ver que es posible una batalla verdadera por cambiar su imagen, se ha convertido en objeto propicio para decir cualquier cosa de él, siempre en aras de lo pintoresco o espectacular. Ni se le considera una comunidad española ni inmigrante, sino otra cosa diferente, una gente que lleva una eternidad en tierra de nadie, y así, en repetidas ocasiones se le trata, favoreciendo el esperpento, dando voz a los que más encajan con esos erróneos conceptos. Por otra parte, cuando supuestos portavoces gitanos insisten en dar una imagen más bien idílica, paternalista y falsa, la cosa es casi peor. Sobre todo en noticias de sangre o droga, es algo que sólo empeora la imagen que desde fuera se tiene y se va a transmitir mediáticamente.

No hace falta remontarnos mucho tiempo atrás para advertir informaciones o corrillos televisivos en los que se trataba en plan chistoso y de compadreo vejatorio la violencia

machista o la homosexualidad. Aún hace falta afinar menos la perspectiva para recordar que hace muy poco que se critica informativamente y que se ataca periodísticamente el urbanismo salvaje, algo que antes llegaba a tratarse casi unánimemente como un motor económico de nuestro país. Han sido, realmente, los cambios en la intervención política y en la ley los que han hecho que hoy se asienten nuevas perspectivas en el tratamiento periodístico generalizado de estos temas. Sin embargo, si respectivos y diferentes grupos de presión no hubieran ejercido su influencia sobre estos asuntos, si no hubieran aparecido en los medios, y los medios no hubieran palpitado bajo esa presión socio-política, aún hoy nos encontraríamos con tratamientos inmorales en estos campos. Sucede de modo similar con la inmigración: no faltan ejemplos informativos de trato ignominioso y sensacionalista sobre temas relacionados con la misma, pero, como mínimo, hay muchos de signo contrario, y abundan las organizaciones que defienden sus derechos activamente cuando se vulneran en los medios, y son visibles los periodistas sensibles a esas protestas.

Pero todo esto se hunde en un fango más profundo cuando llegamos al tratamiento informativo de lo gitano. No tanto porque no se responda a las malas informaciones –tanto la Fundación Secretariado Gitano como Unión Romani han hecho importantes comunicados en casos recientes relacionados con sucesos violentos–, sino porque esa respuesta no se atiende, no llega a ser percibida como una obligación moral de consejo y rectificación que debe ser escuchada. La proliferación de programas televisivos sensacionalistas que se venden como de servicio público –o como inofensivo entretenimiento– ha procurado que, en nuestros días, tras cada accidente, cada muerte, cada escándalo, aparezca alguien con un micrófono y con cara de ir a descubrir un nuevo *Watergate*. La velocidad y la necesidad de material de emisión ha hecho, como ya vaticiné el periodista americano Mike Sager, vinculado a *Rolling Stone*, que la superchería y la lluvia sangrienta de naderías impactantes sustituya repetidas veces a los hechos, al rigor, a la originalidad, a los temas propios, a la profundidad de campo. Evidentemente, las radios y los medios escritos no han sido ajenos tampoco a esta deriva tan televisiva, de tal modo que a veces parece que el único periodismo posible hoy sea el más celérico, el exagerado, el que salpica, el que va unido a la opinión en vez de al análisis. »

---

**Algunos medios  
nacionales dejan  
hervir en sus foros  
digitales aquello  
que no se atreven  
a publicar**

---

---

...la superchería y  
la lluvia sangrienta  
de naderías  
impactantes  
sustituye  
demasiadas veces  
a los hechos

---

Cuando esto, en una época de cambios y crisis como la actual, se aplica sobre las informaciones que atienden a un colectivo como el del pueblo gitano, con una imagen encajada en un tópico que atraviesa generaciones, y sin verdaderos grupos de presión a su favor, tenemos la sobrecogedora situación de ahora. Hoy, hablar informativamente mal del gitano se convierte en una rutina, en algo fácil que siempre se ha hecho, que no da problemas, que no tiene por qué variar. Pese a que destellan ciertos buenos casos de gran periodismo, la mayoría de las veces sólo se habla de lo gitano para afianzarlo en una visión estereotipada, ya que ésta se ha consolidado como la más noticiable y reconocible. En este sentido las cosas no han mejorado con Internet, ya que algunos medios nacionales dejan hervir en sus foros digitales aquello que no se atreven a publicar: proclamas racistas, amenazas anónimas de asesinato, etcétera. Todo impunemente, sin pensar en cómo puede herir, escudándose en una libertad de expresión que esconde una tendencia anti-periodística al insulto y a la alarma.

Delitos, marginación: ésta es la visión preeminente con que se transmite la historia informativa de lo gitano, convertido en algo social, algo atrasado, algo que duele, algo anacrónico, una rémora de tiempos oscuros que se magnifica periodísticamente aún más cuando se refiere el último fenómeno, el de la inmigración de gitanos rumanos, convertidos en los más parias de todos, en una especie de cáncer tribal itinerante. Se habla de ellos y se muestra a los más miserables. Se les califica en los medios y lo hacen vecinos enfadados o la policía. Pocos casos hay en que se explican otras circunstancias diferentes, en que se indaga en quiénes son, en lo que han llegado a ser. Lo normal es tomar la parte más dura o pintoresca por el todo, sin ir más allá, sin intención de hacerlo. Tan malo como eso, es cierto, sería esconder los aspectos turbios y

los delitos que tienen como protagonistas a gitanos rumanos. Pero ya que esto se enarbola a la mínima ocasión, se antoja necesario exigir activamente que se haga con el máximo rigor y con la mayor y más profesional destreza.

Por supuesto, para exigir otro tratamiento adecuado y ecuánime, los propios gitanos han facilitar que esto pueda darse, mostrándose comprometidos coherentemente con la voluntad de que se cambie. Parece razonable pensar que el avance gitano deba propiciarse, en principio, desde el seno propio de la comunidad, desde las asociaciones y organizaciones gitanas. Parece razonable pedir que ese avance se perciba y se refleje desde los medios. Si las ONG gitanas no se dedican a eso, sencillamente, habrá que considerarlas inoperantes -diciéndolo dulcemente- en una de las cuestiones clave para los gitanos de hoy: su imagen social en el nuevo siglo. Si ésta es mala, no sólo afecta a cómo son percibidos los gitanos, sino a cómo los gitanos se perciben a sí mismos.

Durante una reciente entrevista, el profesor Marcel Courthiade, lingüista impulsor de la estandarización del romanó, me comentaba que aún le sorprendía lo poco que se sabe en España de la lengua de los gitanos. Efectivamente, no muchos saben que tiene unos doce millones de hablantes potenciales en Europa y que en España, prácticamente, ha desaparecido. Según Courthiade, el romanó ha sido perseguido a lo largo de los siglos como lengua de diablos, de engaño para el cristiano. En otros países se dice que también pasó lo mismo, pero, según el experto, el fenómeno no fue comparable. Yo le pregunté qué sentido, más allá del sentimental, podía tener en estos momentos para los gitanos españoles su recuperación. Él me contestó: "sin la lengua propia, el gitano pierde su acervo cultural, y se ve condenado a seguir como una figura del área de la ayuda social, que es como se le viene considerando desde hace décadas,



y lo que da fuerza al racismo". "Yo dividiría la historia del racismo anti-gitano europeo en tres grandes etapas", continuó. Según él, "hay una primera gran época de racismo sin complejos en Europa, en la que incluso está bien visto ser racista, que dura más o menos hasta la Revolución Francesa; luego, hasta la Segunda Guerra Mundial, se da un racismo legal y científico, donde se busca explicación a ese racismo, y en la que el nazismo es el fin de un largo proceso con medio millón de gitanos asesinados". El más reciente tipo de racismo contra los gitanos, apuntaba Courthiade, "está basado en la manipulación, en la negación de la cultura y de la identidad".

Este es el plano en el que aún nos movemos. Los medios, en su gran mayoría, no guían a la sociedad, ni aspiran a hacerlo, tan sólo la reflejan de modo grandilocuente. Por eso, muchas veces están impregnados de sus peores miedos y reflejos, de sus faltas. Sin embargo, los mejores de ellos, suelen tener la grandeza de apostar – o por acabar apostando– por lo mejor de la misma, por lo que la hace avanzar. Para los gitanos, apostar por lo cultural, de nuevo según el punto de vista de Courthiade, es la clave para trasladar lo gitano al universo de lo identitario y para alejarlo del estigma habitual de miseria y marginalidad. "Es necesario atender la tradición de un modo crítico, revisando la historia y la lengua, y después, reforzando el conocimiento de ambas", insistía en la entrevista el propulsor del romanó contemporáneo. De este modo, los reportajes bienintencionados, los que quieren reflejar buenos aspectos de la vida tradicional

gitana, dejarían de ser habitualmente pirotécnicos y maniqueos, y las informaciones tendenciosas tendrían muchas menos facilidades para producirse y reproducirse. Desde la cultura, el concepto de raza se sustituiría por fin por el de etnia, se entendería que lo marginal o lo folclórico son elementos que no emanan del hecho gitano, sino que lo condicionan. Con el énfasis en la cultura, y con lo que significa la misma existencia del Instituto de Cultura Gitana, puede por fin asumirse que los comportamientos tribales o incívicos de gitanos excluidos están mucho más relacionados con las mafias urbanas de los diferentes países que con los gitanos que puedan estar leyendo este texto.

Con la fuerza en la cultura, el periodista tendría que prescindir obligatoriamente del fácil recurso al tópico y se vería obligado a afrontar con mayor seriedad y pulso –y con la búsqueda de fuentes fidedignas– aquellos temas que afectan a la minoría étnica más importante de España, y los representantes de esa minoría no podrían escapar ni por un instante de su obligación de explicar a los medios las cosas tal cual son. Las leyes, es cierto, ya protegen al gitano como a cualquier ciudadano, con los mismos derechos y obligaciones que el resto. Lo que falta por conseguir es que ese espíritu impregne la vida cotidiana, y que tanto periodistas como gitanos sepamos que, los unos con los otros, tenemos la obligación primordial de relacionarnos con la honestidad del rigor. ◀◀

Joan M. Oleaque  
*es periodista y escritor*

## Marginados o artistas

Juan de Dios Ramírez-Heredia

Para las organizaciones gitanas uno de los objetivos primordiales, por no decir el que más, es cambiar la imagen que de nosotros tiene buena parte de la sociedad mayoritaria. Y ese cambio sólo se hará realidad si se dan dos comportamientos convergentes ante la opinión pública: por un lado, la voluntad manifiesta de los propios gitanos de superar siglos de separación; por el otro, que los medios de comunicación social colaboren activamente no difundiendo informaciones que en un contexto peyorativo, puedan crear o fomentar una imagen de los gitanos que no se corresponde con la real.

Los medios de comunicación tienen un poder inmenso, y lo tienen para lo bueno y para lo malo. Se nos identifica con todos los vicios y comportamientos incívicos propios de los marginados o los delincuentes, o se nos describe como los mejores cantaores, bailaores o toreros como si se tratase de cualidades intrínsecas a nuestra manera de ser. Tan injusta es la primera identificación, como absurda la segunda.

En general los periodistas desean tratar a las minorías, entre ellas a la gitana, de la misma manera que al resto de los grupos de la sociedad, pero muchos

profesionales de los medios de comunicación han llegado a la conclusión de que es más fácil decirlo que hacerlo...

Los gitanos españoles somos más numerosos que los habitantes de varias comunidades autónomas. Nuestra influencia en la historia, la lengua y la cultura, incluso en algunas de las costumbres de nuestro país y de las nacionalidades que lo integran, ha sido fundamental. Debería ser justo que si se tienen en cuenta estas consideraciones, las cosas, informativamente hablando, cambiasen.

Juan de Dios Ramírez-Heredia,  
*periodista y abogado*  
*es presidente de Unión Romani*

# Gelem

## Gelem

Himno internacional gitano



El azul sano del cielo y el verde de los campos fértiles ondeando en la bandera que enseña una rueda de carro legendaria. Suena una música de fondo con el recuerdo de tiempos nómadas y afortunados preñados de alegrías apagadas por años sembrados de tormentos y quebrantos. La dolida memoria de las voces cercenadas por aquellos criminales corcovados, por los infames y tozudos intentos genocidas. Y la esperanza libre. La esperanza.

Los hombres y las mujeres gitanas llevamos prendida una bandera que esquivo lindes y fronteras y posado entre los labios morados un himno que abraza y que provoca un sentido escalofrío. Un brinco caliente.

El año 1971 se celebró en Londres el Primer Congreso Internacional Gitano en el que se institucionalizó la bandera azul y verde y el himno gitano: el *Gelem, Gelem*. Una melodía y una letra de origen popular indeterminado. Algunas teorías apuestan porque fue el músico búlgaro Milan Aivazov el que refrescó una melodía que había heredado de su abuelo. Otros investigadores concluyen que la línea melódica proviene de Rumania y se hizo frecuente en los números de variedades de de los cafés y cabarets parisinos a lo largo de los años veinte y treinta del siglo XX.

El largometraje *Skupljaci Perja*, dirigido por Alexander Petrovic y estrenado en 1969, incluye en su banda sonora una versión del *Gelem, Gelem* que ya era popular entre los gitanos serbios de la década de los sesenta. Durante el congreso de Londres, el músico gitano yugoslavo Jarko Jovanovic acaba de fijar la versión musical definitiva, cuya letra es del propio Jovanovic y del médico gitano suizo-aleman Jan Cibula. Existen múltiples variantes que imaginan paisajes ricos y diversos partiendo del esquema básico con una música, definida por Karen Eliane como un *adagio rubato*, en tonalidad de si bemol mayor. ❧

Gelem, Gelem lungone dromençar  
maladilem baxtale Rromençar.  
Aj! Rromalen kotar tumen aven  
e çaxrençar bokhale çhavençar?

Aj! Rromalen!, aj! Çhavalen!  
Aj! Rromalen!, aj! Çhavalen!

Sàsa vi man bari familja  
mudardàs la i Kali Lègia.  
Saren çhindàs vi Rromen vi Rromnën  
maşkar lenøe vi tikne çhavorren.

Aj! Rromalen!, aj! Çhavalen!  
Aj! Rromalen!, aj! Çhavalen!

Putar Dev! Ia tē kale udara  
te şaj dikhav kaj si mē manuşa.  
Palem ka şav lungone dromençar  
ta ka phirav baxtale Rromençar.

Aj! Rromalen!, aj! Çhavalen!  
Aj! Rromalen!, aj! Çhavalen!

Opre Roma! Isi vaxt akana!  
Ajde mançar sa lumăqe Roma!  
O kalo muj ta e kale jakha  
kamàva len sar e kale drakha.

Aj! Rromalen!, aj! Çhavalen!  
Aj! Rromalen!, aj! Çhavalen!

Corrí, corré por todos los caminos.  
Viví con gitanicos de gloria y alegría.  
¿De dónde venís, primitos míos,  
con vuestras caravanas y estos niños siempre hambrientos?

¡Ay! ¡Gitanos! ¡Ay! ¡Primitos míos!

También, un día tuve yo una nación, una gran familia.  
Por la demoniaca Negra Legión fue exterminada.  
En sus campos de concentración  
fueron tronchados los gitanos y las gitanas  
con sus chavorrillos en las caderas.  
¡Ay! ¡Gitanos! ¡Hermanos míos de mi alma!

¡Abre, Dios, tus negras puertas  
que vea yo de nuevo a mi gente  
correr por los caminos  
en la gloria hermana de la juerga!

¡Ay Gitanos! ¡Oh Calós de mi vida!

¡Arriba, hermanos! ¡Ahora es el momento!  
¡Vayamos juntos por esta tierra!  
¡Disfrutemos de las caras morenas y los ojos negros  
que su belleza es tan dulce como las uvas negras!

¡Olé, Gitanos! ¡Olé, mi gran familia!

\* Versión castellana traducida libremente por Nicolás Jiménez

Bide guztietan korrika ibili nintzen,  
eta ijito zoriontsuekin bizi.  
Nondik zatozte, lehengusutxoak,  
zuen karabana eta ume gosetiekin?

Ai! Ijitoak! Ai! Gure lehengusutxoak!

Behin nik ere izan nuen nazio bat, familia handi bat.  
Deabruen Legio Beltzak suntsitu zuen.  
Kontzentrazio esparruetan akabatu zituzten ijito guztiak,  
euren umetxoak aldean zituztela.  
Ai! Ijitoak! Nire bihotzeko neba-arrebak!

Zabaldu itzazu, Jauna, zure ate beltzak  
gure jendea berrituko ikus dezadan  
bideetan korrika ibili,  
zoriontsu, parrandan bezala!

Ai, Ijitoak! Ai, Ijitoak!

Altxa, neba-arrebak! Gure garaia heldu da!  
Ibil gaitzen elkarrekin lur honetan zehar!  
Gozatu dezagun aurpegi beltzaren eta begi beltzetaz,  
euren edertasuna mahats beltzera bezain gozoa baita!

Ai, Ijitoak! Ai, gure familia handia!

\* Traducción: Artez Euskera Zerbitua

Vaig córrer per tots els camins  
Vaig viure amb gitanos feliços  
D'on veniu, cosinets meus  
amb les vostres caravanes i aquests nens sempre famolencs?

Ai! Gitanos! Ai! Cosinets meus!

Un dia jo també vaig tenir una nació, una gran família  
Va ser exterminada per la demoniaca Legió Negra  
Als seus camps de concentració varen ser rebentats els gitano i les gitanes  
amb els seus nens als malucs.

Ai! Gitanos! Germans de la meua ànima!

Òbri, Déu, les teues portes negres  
per a que pugui veure jo altra vegada a la meua gent  
córrer pels camins  
en la germanor i la glòria de la gresca!

Ai Gitanos! Ai Gitanos!

Amunt, germans! Ara és el moment!  
Anem tots plegats per aquesta terra!  
Gaudim de les cares morenes i dels ulls negres  
que la seua bellesa és tan dolça com el raïm negre!

Ai, Gitanos! Ai, la meua gran família!

\* Traducción: Joan M. Oleaga

Corrin por todos os camiños.  
Vivin con xitanos felices.  
¿De onde vides, primíños meus,  
coas vosas caravanas e estes nenos sempre famentos?

¡ Ai! ¡ Xitanos! ¡ Ai! ¡ Primiños meus!

Un día tamén tiver eu unha nación, unha gran familia.  
Pola demoniaca Negra Lexión foi exterminada.  
Nos seus campos de concentración foron tronzados os xitanos  
e as xitanas cos seus nenos nas cadeiras.

¡ Ai! ¡ Xitanos! ¡ Irmáns meus da miña alma!

¡ Abre, Deus, as túas negras portas  
que vexa eu de novo a miña xente  
correr polos camiños  
na gloria irmán da esmorga!

¡ Ai Xitanos! ¡ Ai xitanos!  
¡ Arriba, irmáns! ¡ Agora é o momento!

¡ Váiamos xuntos por esta terra!  
¡ Gocemos das caras morenas e os ollos negros  
que a súa beleza é tan doce como as uvas negras!  
¡ Ai, xitanos! ¡ Ai, a miña gran familia!

\* Traducción: Mª Aurora Fernández Roibas

# *La fascinación por la* MÚSICA EN LIBERTAD



JAVIER PÉREZ SENZ

La música gitana lleva siglos inspirando a grandes compositores de la historia. Franz Liszt, que incorporó melodías populares romaníes a su célebre colección de *Rapsodias húngaras*, nunca ocultó su fascinación por los temas, lentos y rápidos, de dos compositores y violinistas gitanos de asombroso virtuosismo, János Bihary y Antal Csermák. De hecho, Liszt nunca pudo olvidar su primer contacto con la música de los gitanos, en 1822, en un concierto de la orquesta que dirigía, precisamente, János Bihary. No fue el único, ni antes, ni después: también Franz-Josef Haydn, Ludwig van Beethoven, Franz Schubert y Johannes Brahms quedaron literalmente cautivados por una forma de entender la música que es puro canto a la libertad y a la inspiración del intérprete. Se puede hablar de plena exaltación romántica, diversidad de colores, extrañas modulaciones, vigor rítmico y un personalísimo sentido del fraseo y del valor de los contrastes súbitos en la narración musical, sin olvidar, naturalmente, la cualidad que más fama a dado a los gitanos a lo largo de la historia: un virtuosismo cegador. Pero es más fácil resumir esas cualidades en un aspecto que adquiere valor supremo en la música gitana: la creatividad del intérprete.

◀  
Brahms. Sus *Danzas Húngaras* suenan gitano

La inspiración del momento es el motor imparable de los músicos gitanos, algo que choca en ocasiones con las estrictas reglas clásicas, donde hasta las cadencias de un concierto deben estar escritas en papel pautado porque los intérpretes clásicos renunciaron al valor y al compromiso diario de la improvisación. Ese espacio para la pasión creativa del intérprete, reivindicado en las tres últimas décadas, y con razón, por los especialistas en la música antigua y barroca, permanece vivo en la música gitana desde sus raíces.

El desaparecido violinista y director de orquesta Yehudi Menuhin defendió con pasión la influencia romaní en la música clásica, la lección como intérprete que él recibía al entrar en contacto con otra forma más libre y comunicativa de hacer música. Menuhin aprendía por igual de violinistas, clarinetistas o cantantes: sentía el lirismo, la fuerza rítmica, la naturalidad y la frescura de la huella romaní, palpable en canciones y danzas de Johannes Brahms, Antonin Dvůřak

y Leoš Janáček; en las piezas violinísticas y orquestales de autores tan diversos como Pablo Sarasate, Fritz Kreisler, Bela Bartók o Georges Enesco; en los ballets de Manuel de Falla -la influencia del flamenco y el canto gitano en particular nutre un legado musical que sigue aumentando en la actualidad con las aportaciones de Joan Guinjoan, Mauricio Sotelo y otros compositores.

La presencia gitana en el mundo de la ópera, la zarzuela y la opereta es, con todos los tópicos imaginables, otro filón inagotable: la celeberrima *Carmen* de Georges Bizet, *La vida breve*, de Falla, y *El gato montés*, de Manuel Penella son ejemplos bien conocidos a los que conviene añadir, sin ánimo exhaustivo, la galería de personajes gitanos en las óperas de Giuseppe Verdi - con la vieja Azucena de *El trovador* a la cabeza-, las operetas de Johann Strauss (*El barón gitano*), Franz Lehár y Emmerich Kálmán, y aportaciones tan singulares desde el terreno de la ópera rusa como *Aleko*, de Sergei Rachmáninov, que describe la vida en un campamento gitano.◀◀

\* Javier Pérez Senz es periodista y crítico musical del diario *El País* y de Radio Clásica de Radio Nacional de España.



es face

FOTO: EL FALE



Es un hecho constatable por repetido que cuando se desconoce el origen de algo, bien porque se carece de datos documentados suficientes, bien porque la ciencia del momento no lo acabe de explicar –en algunos casos, ni lo empiece– se forjan inmediatamente después de la primera pregunta acerca de este origen no pocas teorías, todas ellas loables a priori porque no hacen sino intentar satisfacer el afán de saber, pero muchas de ellas resultan disparatadas, la mayoría son sospechosamente interesadas y sólo algunas –las menos generalmente– quedan como las más plausibles por ceñirse a los pocos datos existentes, sin dar pábulo a leyendas, y concluir razonable y razonadamente hipótesis que, por supuesto, no convencen a todos pero

hay ascuas para todos. Y el flamenco no escapa a este axioma. Su misterio es demasiado apasionante como para hacerlo. Coartada perfecta para que payos denosten a gitanos... y viceversa, por supuesto, el flamenco goza de todos los ingredientes para servirnos en bandeja esta rivalidad aparente: las noches oscuras de la historia, la fascinación de lo incierto, la magia de lo desconocido, hondos gritos que se lleva el viento, músicas no escritas que hermanan pueblos, cantes del pueblo, pueblos iletrados, arte fugaz –pero permanente– en la soledad de los campos, alegrías y duquelas compartidas, lamentos del penal, arcanos legendarios, juergas eternas de ricos y miserias de pobres en cuartos cerrados que guardan silencio para siempre... y

# GITANOS y FLAMENCO

EUGENIO COBO

cuya objetividad es incuestionable. Pero claro, éstas son las menos exitosas, en primer lugar porque no tienen la vistosidad de la leyenda ni el efectismo de la demagogia, en segundo lugar porque no consiguen explicar el misterio –empresa imposible per se– y en tercero, porque no dan ni quitan la razón, sino todo lo contrario, a las partes enfrentadas que inevitablemente acaban creándose en torno a las hipótesis interesadas. ¿Por qué inevitablemente? Porque el ser humano es así, individualista y gregario a la vez, y quizá por esto mismo puede escapar difícilmente a adjudicarse como mérito propio –para quedar por encima del otro– aquello que considera valioso, es decir, que tiende a arrimar el ascua a su sardina porque cree, erróneamente en el caso que nos ocupa y en tantos otros, que no

Andalucía como fragua. Poca cosa para los científicos, pero una inmensidad de posibilidades de asar sardinas para todos los demás. Sin embargo, esta rivalidad es más aparente que real, y más pergeñada y difundida por los "receptores" del arte flamenco –espectadores, estudiosos o no– que por los propios "emisores", los artistas, que suelen poner sus energías, afortunadamente, en aprender unos las cosas de otros, en forjar estilos propios a base de escuchar a otros para seguir creando y recreando el flamenco a través de los siglos. No otra cosa llevan haciendo los flamencos, gitanos con músicas de payos o payos con cantes de gitanos, desde aquel momento que no sabremos nunca cuándo fue, en aquel lugar del que no sabremos nunca su nombre, en que nació el flamenco. ►►

FOTO: MAQUE FALGÁS



▶ Remedios Amaya

Resaltar la importancia del pueblo gitano en la historia del cante sería repetir lo que cualquier persona conoce de sobra, incluso los que no son aficionados a nuestro arte. Para empezar, es evidente que hay un mayor número de intérpretes de flamenco entre los gitanos que entre los que no lo son, hecho que, a su vez, ha originado que haya grandes escuelas de cantaores gitanos. Recordemos a Enrique El Mellizo, Curro Dulce e Ignacio Ezpeleta en Cádiz; a Paco La Luz, Frijones y Manuel Torre en Jerez; a los hermanos Pavón –Pastora y Tomás– en Sevilla; o a Joaquín el de la Paula y Mercedes la Serneta (aunque ésta naciera en Jerez) en Alcalá y Utrera.

Debemos rechazar la idea de que los gitanos valen para unos cantes y los payos para otros. Dentro de una infinidad de ejemplos, uno de los más grandes intérpretes de la taranta y de los cantes mineros en general fue el gitano Joaquín Vargas "El Cojo de Málaga", del mismo modo que los payos Manuel Vallejo y Carmen Linares son excelentes intérpretes de las bulerías. Y hay que tener presente la importantísima labor de estudio que han hecho algunos gitanos, especialmente Antonio Mairena, que iba por los pueblos de Andalucía escuchando los cantes de los viejos, como me atestiguó José Reyes "El Negro". Pero no sólo Mairena. Caracol, que en algunas entrevistas decía que él no era un





FOTO: MAQUE FALGÁS

▲ Vicente Soto *Sordera*. De Jerez

estudioso, recorría todos los rincones para escuchar los cantos de los demás, sobre todo de los aficionados. Camarón también era un erudito del flamenco, como lo han sido otros artistas gitanos. Pero por encima de esto, lo que me interesa destacar es que el flamenco no pertenece en exclusiva a una comunidad o a otra, sino al pueblo andaluz en su conjunto; es más, parece decisivo para el desarrollo del flamenco el buen ambiente de convivencia entre gitanos y payos en la mayor parte de la Baja Andalucía. Siempre tendremos que decir "probable", o "seguramente", o "parece", puesto que el origen del flamenco documentalmente no lo vamos a saber nunca.

En los barrios de Santiago y San Miguel (Jerez de la Frontera), Santa María y La Viña (Cádiz), o Triana (Sevilla), gitanos y payos han vivido hermanados, acaso porque la pobreza hermana bastante a los hombres y porque, por lo general, los pobres son más solidarios entre sí que los ricos. A la vida de los barrios se suma también el trabajo en el campo especialmente en Jerez y su zona de influencia, como espacio y tiempo de convivencia. Los trabajadores agrícolas, entre ellos muchos gitanos, se pasaban semanas en los cortijos, sin ir al pueblo; prácticamente vivían en las gañanías y estaban *condenados* a entenderse y a tratarse bien entre ellos, de lo contrario perdían su sustento. ►►



FOTO: JESÚS SALINAS

Este buen entendimiento se refleja en el flamenco, donde payos y los gitanos siempre se han admirado y se han querido. Es a partir de los años sesenta del pasado siglo XX cuando algunos aficionados y teóricos -mucho más que los propios cantaores- inciden en la distinción entre gitano y no gitano; en la época de la ópera flamenca, en los años veinte y treinta, no se hablaba de artista de una raza o de otra: todos eran flamencos. Y, más cerca de nuestros días, tenemos que decir algo que quizá muchos no saben: el mayor admirador de Camarón de la Isla era y es Enrique Morente, y el mayor admirador que ha tenido Enrique Morente ha sido Camarón.

Los intérpretes han elegido el estilo que más les ha gustado, y así hay muchos casos de cruzamiento. Por ejemplo, el gitano Juanito Mojama era seguidor de Antonio Chacón, y el payo José Menese sigue la estela de Manuel Torre, Juan Talega y Antonio Mairena. Miguel Poveda adora por igual a los gitanos de Jerez que a Pepe Marchena y Juanito Valderrama. Y ya que hablamos de cruzamientos, no se nos puede olvidar que la endogamia étnica, en la Baja Andalucía y en concreto en el flamenco, no ha sido ni es como tantos

estudiosos la han descrito. El más importante gitanólogo español, Antonio Gómez Alfaro, ha repetido muchas veces que las dos comunidades se han mezclado por matrimonio en Andalucía desde siempre. En el flamenco tenemos notables ejemplos de artistas *cuchichis*: Anica La Piriñaca, La Paquera de Jerez y Estrella Morente, por ejemplo, por citar tres mujeres de tres generaciones distintas.

El valor de los gitanos y de lo gitano en la historia del flamenco es evidente, es incuestionable. Pero importa mucho más destacar que el flamenco es un símbolo vivo del buen entendimiento de los dos pueblos. Se puede caer en la trampa tan fácil como absurda de los *bandos*, pero no creo que nadie pueda negar ya que el flamenco sin los gitanos no sería lo que es -o sería de otra manera- ni que los gitanos no habrían podido crear el flamenco -o habrían creado otra cosa- sin el ingente poso fértil que tantos otros pueblos fueron dejando en Andalucía. Si alguien se empeña en negar estas evidencias o en encontrarlas contradictorias, allá él...o ella. Somos muchos los que celebramos que por encima de estos litigios siempre esté el arte.◀◀

---

Noches oscuras  
de la historia, músicas  
no escritas que  
hermanan pueblos,  
juergas eternas  
de ricos y miserias  
de pobres  
en cuartos cerrados  
que guardan silencio  
para siempre...  
y Andalucía  
como fragua

---

Eugenio Cobo es escritor y flamencólogo





FERNANDO  
FERNÁNDEZ  
MONJE,  
TERREMOTO

*Un grito que,*

# TODAVÍA RETUMBA

**SEBASTIÁN PORRAS SOTO**

Fue un cantautor espeluznante. Terremoto nació y murió en Jerez de la Frontera (1934-1981) y está considerado uno de los más grandes del siglo XX. Desde luego por siguiiriyas, pero también por soleares y bulerías, la queja áspera de este hombre todavía hoy retumba queda y oscura como si sonara en una longitud de onda digna sólo de los que son capaces de abandonarse al placer del desconsuelo. Este pedacito de la vida de Fernando Fernández Monje, recreado aquí y ahora, pudo ser más o menos así, o quizá no fue. Buena parte de estas conversaciones se conserva grabada en los archivos de TVE, escondida en el polvoriento blanco y negro de los primeros años setenta, guardada en ese tesoro que es la serie *Rito y geografía del cante*. Lo demás pudo ser o todo lo contrario.

Francisco Hinojosa para *Cuadernos Gitanos*  
Óleo sobre lienzo  
50x70



FOTO: JOSÉ LAMARCA (cortesía de Nuevos Medios)

▲ Sordera, Menese y Terremoto jugando a los chinos *mu afanaos*

▲ Terremoto. Bailándose. Ensimismado

"¡Tres, con las que lleses!". La mano izquierda en la espalda y la derecha por delante, con el puño prieto, invitando a su compadre a que enseñe cuántas monedas de a duro esconde. Sorbos de vino les enjuagan la garganta y espolean la guasa verbenera. Vino seco. Media tarde. Los dos siguen emperrados en el asunto hasta que finiquitan la partida de chinos, que acaba en tablas, y Fernando y Manuel dejan el confortable territorio de aquel tabanco de la calle de la Sangre, que tiene las paredes encaladas, sin mácula, y una hilera de botellas de Tío Pepe casi como único adorno. Tan sobrio como familiar. Les espera un equipo de televisión, que lleva en el verano de Jerez un par de días, para hacerles una entrevista y grabar algunos cantes. Todavía manda con mano firme el gallego Francisco Franco en una España que quiere despertar y no puede, después de una siesta de más de treinta años.

Terremoto, después de recorrer con el lastre de la nostalgia a cuestras los tablaos y las salas de fiesta de Barcelona, Sevilla y Madrid, ha vuelto a pisar las calles de Jerez de la Frontera para ejercer de mito y pasar las tardes jugando al dominó o al tute *subastao* con sus amigos y descansando con su mujer y sus niños. También saborea juergas y madrugadas sin freno. Porque este hombre quiere estar en su sitio, con su gente en el barrio de Santiago, en La

Asunción. Como una sombra benefactora y balsámica, casi como un traductor del particular fraseo de Fernando, un puente entre el cantaor y el mundo de lo cotidiano, de lo terreno, camina a su lado su cuñado Manuel Morao. Es su acompañante habitual con la guitarra y sin ella. Por mucho que aligeran, Fernando y Manuel llegan tarde. Que le vamos a hacer.

- ¿Pero, a ti por qué te rompieron por Terremoto?
- A mi me llaman Terremoto porque yo era *mu* malo de chico. Yo partía los cristales, partía las bombillas. *Mu* malo. Me peleaba con *tos* los chiquillos. ¡Y casi *tos* los días, los guardias a mi casa: una multa!

El empeine de nácar. Fernando Fernández Monje, *Terremoto*, calza unos zapatos bicolores, muy propios, con el empeine de nácar y viste una camisa blanca de manga corta con lunares psicodélicos. El pelo zaino hacia atrás formando un proyecto de tupé y las patillas generosas. Quizá espectaculares. A su izquierda se sienta Manuel Moreno Jiménez, *Morao*, haciéndose guitarra. A lo largo de la noche, Fernando transita por diferentes paisajes cantaores: esos fandangos terremotos que recuerdan el perfume del imponente Manuel Ortega Juárez, *Manolo Caracol*, -tan admirado por él-, las muy

jerezanas y esenciales soleares al golpe, bulerías a galope y amargas siguiiriyas. Y todos los cantes que acomete este hombre están cubiertos, como las piedras sanas se pintan de ese musgo verde clorofila, de una pátina *sui generis*, de una marca de sangre de la casa, de un marchamo imposible de falsificar. Su carácter ciclotímico hace que transite, en un suspiro, de la bulla de las bulerías a la tragedia de las siguiiriyas. Él es así. Manuel pellizca y duele con las seis cuerdas de su instrumento pringado en mieles y limones gaditanos y concita semidioses paganos en trance de dejarse acariciar.

No sabe leer ni escribir. En algunos casos Fernando pasa un auténtico calvario para acordarse de las letras de los cantes en mitad de sus comparencias públicas, subido al escenario y completamente en blanco. En cualquier caso, no son muchas las letras que guarda en la memoria. El primer fandango que sale esta noche por la boca de Terremoto:

*Juergas y vino.  
 Dejadme solo, dejadme.  
 No quiero juergas ni vino.  
 Yo tengo una enfermedad,  
 que cuando bebo me acuerdo  
 de lo que no puedo olvidar.*



---

Gritó  
por siguiiriyas  
porque no conocía  
otro verbo  
para desbordarse  
de dolor

---

Hace mucho calor este verano en Jerez. Los dos compadres descansan sus reales posaderas en unas sillas de enea. ¡Sí, vale, muy flamencas, pero te dejan el culo molido! Mientras se desvive por poner en pie los tercios de las soleares, Fernando se acompaña haciendo compás con los nudillos en la mesa-camilla cubierta con un paño de ganchillo. Los catavinos reciben dorada manzanilla. Un paquete de tabaco, mechero y cenicero. Algunas personas escuchan el cante y el toque. Pielés morenas como cartografías de lo vivido. Lo bueno y lo malo. Más malo que bueno. La vida misma sin simulacro de silicona ni almohadas de ligera pluma que amortigüen los arreones dañinos. Mientras el periodista lo interroga, el cantaor mira curioso y felino. Expectante.

- ¿Y qué cante te gusta a ti hacer?
- Los conozco casi *tos*, pero los cantes que más me van son la soleá y la siguiiriya. Porque yo he *nació* en el barrio de Santiago y cuando era chico le ayudaba en la fragua a un primo mío, que se llamaba Javier. Él empezaba a cantar y, entonces, a mí me gustaba y empecé en mi casa, solo, a hacerlo. Hasta que lo he *cogío*.
- ¿Y el cante por bulerías?
- La bulería es el cante más difícil de *tos*.

A lo mejor es Terremoto uno de los siguiiriyeros más espeluznantes de la historia recordada. No puede por menos que provocar el desamparo cuando encara este género. El abismo. Esta misma noche, delante de las cámaras, ha dicho una letra por siguiiriyas que empieza: "Morirme quisiera...". Y pareciera como si realmente se estuviera muriendo, pero no de cualquier manera, sino asistido por los dolores más grandes que mente humana pudiese inventar y se enfrentaba a la innombrable en una suerte de pugilato desquiciado y ventajista. Porque el hombre estaba solo. Desnudo. Vulnerable. Con todos sus miedos, cariños y recuerdos esgrimiéndolos por bandera. Cuentan, quién sabe si con una buena dosis de exageración, que cuando murió su madre, Fernando, hundido en un silencio imposible, no encontró otra manera de escupir la ponzoña que llevaba enredada en las entrañas sino con una queja por siguiiriyas. Y gritó por siguiiriyas porque no conocía otro verbo para desbordarse de dolor. Es un cantaor irregular, lógicamente porque para quien canta desde la verdad no es posible otra cosa, que



entronca con una concepción del arte y de la vida compartida por otros cantaores rabiosamente humanos como lo son Manuel Torre, Manolo Caracol o Tomás Pavón.

Fernando tiene la manía de pegarle un meneo a cada cigarro antes de encenderlo, como si fuera un palito en manos de un Robinson Crusoe jerezano dispuesto a provocar una chispa por mor de la fricción con otro pedazo de madera. Para colmo, el cantaor le corta la puntita del cigarro antes de posarlo entre sus labios carnosos y prenderle la lumbre. Y esta parafernalia del humo le llama la atención al preguntador.

- ¿Por qué haces eso con el cigarro?
- Yo hago esto porque creo que la voz me cae mejor. Muchos no me convidan a tabaco porque dicen que lo estropeo. Y no me dan.
- ¿Fernando, tú consideras a algún cantaor como maestro tuyo, algún cantaor que tú escucharas cuando eras chico?
- Yo, con doce años, fui a la Feria de Sevilla. Y yo no conocía a nadie. A nadie. Me fui en el tren de las tres. Iba yo con un mono y unas alpargatas. Y un día por la mañana, salí de una fiesta y me encontré con un gitano que se llamaba Juanito Mojama, que es familia mía, y me dice: "¿Tú qué haces aquí? ¿Tú quieres ser artista?"



◀ Terremoto con su compadre Manuel Morao en un tabanco

Un grito que  
**TODAVIA  
RETUMBA**

es innegable. Ingenuo caprichoso. Resulta que este hombre elemental, desde la humildad del orgulloso inocente, es el vehículo elegido por no se sabe que fuerzas intangibles para regalarnos, cuando sea menester, un escalofrío. Para provocar, cuando a los arcanos les dé la real gana, un brinco o una lágrima salvaje.

---

**Su cante  
llega desde la  
intemperie  
del desvalido.  
Poderoso y  
vulnerable**

---

Hace algunos años, el bailar Paco Laberinto, profesional del arte flamenco y pariente de Terremoto, hizo una confidencia referida a su sobrino Fernando: "Es el monstruo de la informalidad. Recuerdo que contratado por la compañía de Manolo Caracol no se presentó la noche de debut. En lugar de cuidarse y formar parte de las grandes compañías flamencas prefiere cantar por veinte duros para modestos amiguetes jerezanos. No creo que triunfe". En lo último que dijo, se equivocó. No en lo primero. De momento, hoy, parece que no se vendrá abajo ante las cámaras de televisión, que escudriñan todos los rincones de su cante.

Terremoto es misterio y es carne. Y su cante, a veces, es anarquía y siempre es verdad. Maneja, seguramente sin saberlo, las reglas codificadas de lo humano, que son riesgo y desorden. Su cante llega desde la intemperie del desvalido. Poderoso y vulnerable. Pero, quien se atreva a sostener que las hechuras del cante de Terremoto son contrahechas o malformes. Tienen la medida que necesitan. La estructura precisa para enarbolar su verdad. Porque el cante, de igual manera que ocurre con todas las expresiones artísticas, ha de llevar consigo un atributo imprescindible: la emoción. Y este chamán tostado nacido en Jerez de la Frontera emociona con su rajo gitano hasta los tuétanos. No sabe hacer otra cosa.

También hay tiempo para que Fernando se pegue una pataita por bulerías con gracia y poder, recordando sus orígenes como bailar, con menos años y menos kilos, menos desenfrenos etílicos y juergas a la espalda. Cuando tenía el cuerpo y el alma frescos y sin apenas castigo. Pero hoy el éxtasis lo deja sin resuello. El esfuerzo lo deja corvado y resulta extraño. Nadie parece preocuparse por el corazón que bombea en el pecho de este hombre. La vida sigue. ¿Hasta cuando latirá el alma de este terremoto? Cuando salen a la calle huele a jazmín y Morao pisa un grillo. ▶▶

¿Tú de que familia eres?". Yo me llamo Valencia -le dije-. Entonces me cogió, me abrazó. Él estaba en un cuarto, en una fiesta, y me puso al lado de él. Empezó a cantar. Y yo no he escuchao nunca cantar más gitano que ese hombre. Más gitano no se puede cantar. ¡Vamos, es que, ya no puede nacer nadie! Pa mi gusto. Y, entonces, yo le cogí algunas cosas a Mojama.

Su escuela ha sido tan natural como dura, porque Terremoto ha aprendido de sus mayores, doctorados *honoris causa* por la universidad del flamenco de raigambre, y se ha pateado callejuelas y tabernas apestosas mangando cuatro perras gordas con la gorrilla en la mano desde niño. Muchos vecinos de Jerez se acuerdan de aquel junco *renegrido* que bailaba descalzo en La Pandereta o en Casa Canaleja, que lampaba por un puñado de algarrobas y crecía jugando al trinca, al salqueteví por la calle Nueva o la calle Ancha. Eran los años de la *jambre*. Hoy, el hombre ha triunfado. En su casa, gracias a Dios, ya no pasan fatigas. Y, sin embargo, cuando quiere cantar bien, cuando le da la gana, cuando la inspiración vehemente o tal vez tímida y pudorosa se encarnan en su tronco de voz negra, el hombre aparece sin rumbo. Perdido. En el lodo. Porque también habrá que decir que algunos días no hay manera de que el cantaoer hilvane si quiera cuatro tercios en condiciones. Y cuando no hay manera, no hay manera. Esta condición irregular de Terremoto



Francisco Hinojosa para *Cuadernos Gitanos*  
Óleo sobre lienzo  
50x70



## BIOGRAFÍA

# Volver a la familia de Jerez

Nació arropado por una de esas largas familias de la aristocracia gitana del flamenco. Fernando Fernández Monje, conocido después por Terremoto, vino a este mundo el 13 de marzo del año 1934 en el número 30 de la calle Nueva, en el célebre barrio de Santiago de la localidad gaditana de Jerez de la Frontera. Hijo de Juan Fernández Valencia y de Luisa Monje Valencia, sobrino del Tío Parrilla, del Tío Borrigo y de la Tía Juana la del Pipa, cuñado de Paco Laberinto y Manuel Morao y hermano de Curro Terremoto y María Soleá. Todos ellos, flamencos de tronío y de postín. El nacer en este primigenio útero flamenco, donde se esconde gran parte del secreto del cante y las formas y expresiones todavía tienen personalidad propia y el criarse en el seno de la gitanería de Jerez fueron sus mejores credenciales para ingresar en la universidad del cante.

Cuando apenas contaba seis años ya andaba cantando y bailando por esquinas y tabancos, como el del Muro o La Fábrica, acompañado por el también cantaor y bailar Romerito, para buscarse la vida. En los patios y en las bodas y pedimentos iba desfogándose aquel chava. Jesús Antonio Pulpón, representante de artistas flamencos, los contrató para un tablao de Sevilla y, a partir de entonces, Terremoto inició su carrera profesional que lo llevaría desde el mítico Charco de la Pava y los locales del Barrio Chino de Barcelona hasta los tablaos madrileños El Duende, Los Canasteros o Las Brujas pasando por El Guajiro de Sevilla. Se casó el tres de julio de 1954 con Isabel Pantoja Carpio y tuvo varios hijos y, en cuanto pudo, volvió a su Jerez natal, al paisaje que le vio nacer y a la familia y los vecinos y amigos que poblaron su infancia y su adolescencia.

Al principio, en buena medida debido al afán por imitar a su hermano mayor Curro Terremoto, el joven Fernando despuntó como bailar de mucha *jondura*. Pero sería con su cante enlutado como se ganó los galones, acompañado, casi siempre, por la guitarra también jerezana de Manuel Moreno Jiménez, *Morao*. Pasó de cantarle a la bailaora de turno a ocupar posición de privilegio en el elenco de los tablaos. Y en el inicio del mito cantaor tuvo mucho que ver la edición de su primer disco en 1958, un epé, que contenía únicamente tres cantes extraordinarios: *En la puerta con tu madre*, *Dos vereítas iguales* y *Siempre estoy soñando*. Bulerías, soleares y siguiriyas. Sus cantes. Continuó grabando su voz en el microsuro. Terremoto estaba en posesión de múltiples galardones, entre ellos el Premio Nacional de Cante de la Cátedra de Flamencología, que le concedieron en 1965, la Copa Jerez de la edición de 1968 y el Premio El Gloria de 1972.

Terremoto murió a las nueve de la mañana del día seis de septiembre de 1981 en Jerez de la Frontera cuando regresaba de Ronda, donde había cantado por última vez la noche anterior. En el parte médico rezaba la causa del fallecimiento como un "fracaso cardiovascular agudo". A las once y media de la mañana del día siguiente fue enterrado en el Cementerio de Nuestra Señora de la Merced de Jerez. Sepultura 1.374.◀◀

Sebastián Porras Soto *es periodista y escritor*



### DISCOGRAFÍA GRABACIONES SELECTAS

#### Terremoto

*Bulerías, soleares y siguiriyas*  
Guitarra: Manuel Morao  
PHILIPS, 1958

#### Genio y duende del cante gitano

*Soleares (2), fandangos (2), tientos, bulerías (2), siguiriyas (2) y bulerías por soleá*  
Guitarra: Manuel Morao  
HISPAVOX, 1969

#### Sonidos negros

*Siguiriyas, bulerías, fandangos, malagueñas, soleares, tarantos, caña y tangos*  
Guitarra: Manuel Morao  
ARIOLA, 1978

#### Homenaje a Terremoto de Jerez (2 volúmenes)

*Volúmen 1: Soleares (2), bulerías por soleá, tientos, siguiriyas (3), bulerías (2) y fandangos. Volúmen 2: soleares, fandangos, bulerías por soleá y bulerías (3)*  
Guitarras: Manuel Morao, Paco de Antequera y Paco Cepero  
HISPAVOX, 1983



#### Terremoto en Sevilla

*Soleares, tientos, bulerías, siguiriyas, malagueñas y fandangos*  
Guitarra: Manuel Morao  
NUEVOS MEDIOS, 1991

#### Grandes cantaores del flamenco. Terremoto de Jerez

*Siguiriyas (3), fandangos (2), soleares (2), bulerías (2), martinets, tientos y malagueñas*  
Guitarra: Manuel Morao  
PHILIPS, 1994

# *Hacia una* DRAMATURGIA GITANA

FRANCISCO SUÁREZ



quisiera esbozar aquí, no una historia ni una estética, sino una propuesta inédita de dramaturgia que surge cuando en la década de los setenta el poeta gitano José Heredia Maya presentó en los escenarios su mítico espectáculo *Camelamos naquerar*, lírico y reivindicativo, y de forma paralela, un hombre de teatro, Salvador Távora con su *Quejío*, reivindicativo y trágico, asombrando a propios y extraños. Ambos, utilizando por primera vez y de una forma originalísima el lenguaje del flamenco, es decir, el cante y el baile como asunto teatral, lograron sentar las bases de una nueva dramaturgia universal basada en el poderosísimo arte flamenco como estructura dramática. Ellos dos –aunque cabría recordar también el *Oratorio* de Juan Bernabé– fueron los artífices de una fórmula acabada, no cerrada, basada fundamentalmente en las estructuras primitivas y ceremoniales de los trágicos griegos. Esa fórmula elegida fue el género trágico, el asunto: el destino; el destino de los gitanos y el de los andaluces, convergente en su experiencia vital de siglos de miedo y marginación. Y el flamenco, marginal y trágico de por sí, les vino como anillo al dedo. El flamenco y la tragedia con sus héroes marcados por el infortunio, manifestado en sus cantos líricos y en sus danzas rituales definieron tal ajuste. Recuerdo cómo vibraba el público ante aquel torrente de emoción y de belleza y cómo la vanguardia estética de aquel entonces los hizo suyos. Aquellas *ceremonias flamencas* cantadas y bailadas fueron capaces de hacer reconocer y de recuperar la memoria colectiva, y supusieron el reencuentro con el teatro *sagrado* y con el teatro *político* en unos años donde los hombres buscaban, entusiastas y dolidos, su libertad perdida.

Comenta Kadaré en su libro sobre Esquilo que el poeta griego utilizó para los trenos y estásimos líricos de sus tragedias acentos musicales orientales procedentes de la India y Persia, y afirma que tales músicas se parecerían sobremanera a lo que hoy se conoce como flamenco; también precisa que los cantos funerarios de sus paisanos gitanos de los Balcanes tanto en los textos como los compases son herederos de aquellas cadencias. No pretendo propiciar ni sostener ninguna tesis, sólo quiero hacer valer que esa nueva dramaturgia gitana, y por lo tanto teatral, nace de una forma natural con la fusión del arte flamenco/gitano y los recursos estructurales del género trágico. A ellos, a Pepe, a Salvador y a Juan, mi admiración y su llama.

Mi aportación a esa nueva dramaturgia es la de haber continuado desarrollando su propuesta de una forma permanente en mi extensa trayectoria teatral, ajustándola a mi propio estilo, así como contribuir a que ese lenguaje original, esa dramaturgia gitana se homologara como parte legítima del acervo teatral contemporáneo. Ya no hay asombro ni sorpresa porque lo nuevo, cuando es admitido como usual se convierte en norma y es habitual ver ya sobre los escenarios al arte flamenco reconvertido en *historias dramáticas*.

*Persecución* fue mi primer intento de amalgamar esas propuestas tratando los poemas escritos por Félix Grande, uno de nuestros poetas más solidarios, como asunto teatral, narrados por la voz herida de *El Lebrijano*. Sabía que se trataba del primer testimonio de nuestra presencia y de nuestra desdicha en este país; por ello, con atrevida sobriedad monté el espectáculo alentado por la bellísima música flamenca de Enrique de Melchor y Pedro Peña, dando a conocer así, por primera vez, en un escenario, una historia hasta entonces desconocida para el gran público. El objetivo de aquella dramaturgia y de su montaje escénico estuvo más que cumplido.

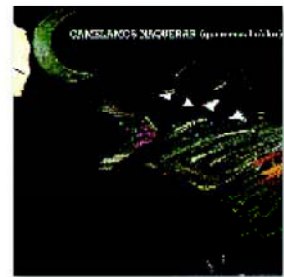
Mi primer acercamiento a los trágicos griegos fue la propuesta de una *Medea* recolocada en el Jerez de la Frontera de los años cincuenta con tratamiento balletístico. El tema: la desconsideración de lo extranjero y el conflicto trágico de los matrimonios entre gitanos y payos. Una tragedia andaluza que montó mi querido maestro José Granero con música de Manolo Sanlúcar, libreto y vestuario de Miguel Narros y con Manuela Vargas en el personaje

de la extranjera, de la extraña, la que viene a perturbar el orden establecido. Una historia de pasiones exacerbadas compuesta en tono trágico y con tintes posrománticos. Este montaje pertenece hoy en día al repertorio clásico del Ballet Nacional de España.

En 1983 aparece por primera vez Lorca con su misterioso personaje del *Amargo*. A Lorca lo considero un trágico griego. A partir de los poemas intermitentes que el poeta va hilando alrededor de este personaje a lo largo de toda su producción y con su *Diálogo*, estructuro un guión lorquiano para mostrar el odio ancestral entre la sociedad sedentaria y la nómada. Aquel escupitajo despreciativo que el gitano Amargo le arroja al poeta fue el conflicto teatral de aquel montaje que se estrenó en el Festival Internacional de Sitges con música popular y con El Güito y Carmen Cortés como protagonistas.

Tres años más tarde, invitado por José Monleón, entonces director del Festival de Teatro Clásico de Mérida, y con la inolvidable colaboración de José Antonio Gabriel y Galán, realizamos una dramaturgia titulada *Las Furias*, basada en tres mitos femeninos, en tres heroínas *furiosas* de nuestra historia occidental: Judith, Antígona y Gernika. Una trilogía al estilo esquileo con un trasfondo de guerras civiles donde la mujer, como creadora de vida, se enfrenta indomable a la perversidad del poder: Judith, librando a su clan de la solivantez fascista de Holofernes; Antígona, enfrentándose a la racionalidad de las leyes. Decía Umbral que nacemos para enterrar a nuestros muertos. Antígona no permitirá jamás que la sangre de su sangre quede insepulta. Y Gernika, trasladada del cuadro de Picasso al escenario gritando ferozmente con un quinqué en su mano, la barbarie y la intolerancia. Estos tres mitos históricos fueron transformados en gitanas, defendiendo la herencia de su sangre. Este montaje fue coreografiado por José Granero con música de Enrique de Melchor, Emilio de Diego y Teddy Bautista con Sara Lezana y Carmen Cortés como las heroínas. »

Aquellas  
ceremonias flamencas  
supusieron el  
reencuentro con  
el teatro sagrado  
y con el teatro  
político en unos  
años donde los hombres  
buscaban,  
entusiastas y  
dolidos, su libertad  
perdida



▲ *Camelamos Naquerar*.  
Los versos dolientes de José Heredia Maya denunciaban la opresión y la injusticia



▲ *Destierros, presidios, galeras...*  
Es la historia de los gitanos españoles.  
Es la Historia de España



▲ *Las Furias*, estrenada en el Teatro Romano de Mérida, 1986

En 1990 elaboré un texto original sobre las injustas y antiguas leyes que prohíben a una mujer gitana continuar *viviendo* tras la muerte de su hombre, y de cómo, inmisericorde e impiadosa, la sociedad gitana la condena a morir en vida. Utilizando la metáfora de la imagen de una virgen dolorosa, esta mujer, recorre como un paso procesional, las calles de su memoria para acabar enterrándose junto a su marido. *Memoria del cobre* se estrenó en el Centro Cultural de la Villa de Madrid, en el Festival de Madrid en Danza, y después tuvo un largo periplo por el extranjero en festivales internacionales. La música, bellísima, de Gerardo Núñez; la mujer, fragilísima, Carmen Cortés.

Uno siempre vuelve a su niñez para poder entender su presente y su futuro: vuelve siempre, como Edipo, al lugar donde nació. *Plaza Alta* fue una inmersión en el tiempo de la infancia y de los recuerdos. Un niño gitano, jugando, le corta inocentemente con una tijera un rizo de pelo, negro y hermoso, a una primita suya. Este hecho desencadena un conflicto familiar de primer orden: la separación de una familia para siempre. Este asunto, este motivo, tan nimio pero tan significativo, sirvió para crear, junto a la excelente escritora Blanca Suñén, una metáfora escénica sobre la culpa y el castigo. La Plaza Alta de Badajoz, lugar de la acción, se transformó, por la imaginación del niño, en el lugar de su salvación: un templo hindú a donde abandona su alma tras su trágica muerte por el enfrentamiento familiar. En tono de fábula, lírico y poético, quise mostrar al público una reflexión sobre la naturaleza de la violencia. La música de Juan Antonio Suárez, *Cano*, y la voz temblorosa de Juan de Pura pusieron el acento trágico a una historia que nos pertenece. Fue estrenada en 1996 en el Teatro Albéniz de Madrid tras una larga gira nacional.



▲ *Romancero Gitano*  
 "La imaginación lorquiana trascendió los datos para convertirse en profecía"  
 MIGUEL GARCÍA-POSADA

Cuando acabé de dirigir el Festival de Teatro Clásico de Mérida, mis compañeros de Espectáculo Ibéricos me ofrecieron la posibilidad de presentar un espectáculo para dicho festival. Recuerdo cual fue el motivo para hacerlo: las fotografías que vi de Rigoberta Menchú enterrando a sus muertos ante la prohibición de hacerlo por el gobierno de su país. Entonces, volví a elegir al personaje de la *Antígona* de Sófocles, aquella princesa frágil y fervorosa que amenazada por el nuevo rey Creonte con encerrarla de por vida en una

cueva si se atrevía a sepultar el cadáver de su hermano Polinice; esa dulce muchacha que se enfrenta serena a esa indigna orden con una de las frases que han quedado grabada en el corazón de los hombres: *hay que respetar las leyes no escritas y que pertenecen a todos los tiempos...* Antígona murió por defender las leyes civiles frente a las leyes políticas, la ley natural contra los intereses de los poderosos. Pero en el fondo, este espectáculo estaba dedicado a todos los muertos gitanos que no pudieron ser enterrados por sus familiares cuando estaba prohibido sepultarlos en los cementerios. Juan Luis Galiardo estuvo soberbio y Blanca Apilánez hizo llorar al público. En la *orchestra* del Teatro Romano de Mérida, a golpe de arena y de música, de rabia y de palabras, enterré, por fin, a todos nuestros antepasados.

En 1998 se celebró el centenario de la muerte de Federico García Lorca y la *Fundación García Lorca* me encargó que montara sus *Bodas de sangre* por entender que mi mirada gitana podía sacarle partido a esa pieza. Y así fue. La crítica dijo que el montaje era una obra maestra, que la primera parte estaba llena de hallazgos escénicos y que la segunda, en el bosque, la había convertido en un auto sacramental gitano con la diosa Luna como sacerdotisa de la Muerte. Cuando al final de la obra vuelve la Novia a la casa de la Madre del Novio, ésta la espera sola, rodeada de sillas en un espacio blanco lleno de sillas negras. Federico condenaba a la muchacha a vivir recluida en aquella casa por el resto de sus días. Yo no pude. Como un torbellino, la joven arroja todas las sillas al suelo huyendo de aquella cárcel. Pudiera ser una traición al poeta, pudiera, pero yo no pude. Me acordaba de todas las mujeres condenadas por una sociedad castradora y matriarcal. Tenía que salvarla aunque la joven hubiera sido responsable de cualquier pecado. ►►

*Yo no quisiera  
que la sombra de la noche  
te descubriera...*



FOTO: TEATRO ESPAÑOL

CUADERNOS GITANOS

*Foto Chicho*



## Hacia una DRAMATURGIA GITANA

Fueron necesarios varios años -entre 2002 y 2006- para establecer la dramaturgia y sus posteriores montajes de una trilogía que llamo de la Intolerancia: *Orestes en Lisboa*, *Romancero Gitano* e *Ítaca* de Esquilo, Lorca y Homero, respectivamente. Seis largos y fervientes años para encontrar las metáforas escénicas precisas que me permitieran poner de pie esos tres inmensos textos de tres de los más grandes poetas de la historia de la literatura. El principio no fue fácil, pero el empeño consiguió con audacia y pasión lograr ponerlos en escena. En los tres, el flamenco fue el protagonista, el vehículo para contar cada historia. La del adolescente *Orestes*, resituado en Lisboa, en una familia de gitanos portugueses; la del *Romancero*, en la mente del poeta que lo creó, y la de *Ítaca*, en una estación de tren de deportados gitanos en 1943, en Budapest.

*Orestes* mató a su madre porque ésta asesinó a su padre. Perseguido por la culpa, el joven arrepentido fue perdonado por la diosa Atenea. Con ese perdón de la diosa, una nueva ley pone en orden al mundo, la ley de la justicia y la concordia, y no la antigua de las venganzas de sangre.

*A partir de ahora,  
ninguna ley, aunque sagrada,  
nos obligue a matar.  
Y mueran los viejos dioses  
que en nombre de la justicia  
acarrear el mal.*

cantaba Juan de Pura en el proscenio del escenario, vestido de blanco...

Una gitana canta arrodillada ante la tumba de Federico y con su cante lo resucita. En el espacio en blanco de la mente y del escenario, el poeta redivivo rescata a sus héroes más queridos: Soledad Montoya, El Contrabandista sonámbulo, Preciosa, El Camborio y Anunciación de los Reyes. Gitanos y héroes trágicos. La Luna como sacerdotisa de la Muerte se los lleva hasta sus senos de duro estaño al igual que al poeta. Historia de un siglo XX genocida y criminalísimo donde los gitanos también fueron víctimas inocentes.

»

◀ Alegria Suárez: la Aurora de Rosados Dedos



▲ Penélope, Ulises y Telémaco

En 1943, en Budapest, una familia de músicos gitanos fue trasladada por los nazis a una estación de tren, a la espera de ser exterminados. Durante esa larga noche de espera, Homero, el poeta griego, los entretiene leyéndoles su *Odisea*. Ellos, sin darse cuenta, se convierten en los personajes del libro y por un momento creen que a pesar de todos los obstáculos, volverán a su casa, como Ulises a Ítaca. Pero al amanecer, un tren los conducirá a ese lugar innombrable que todos conocemos. Hay un solo libro que habla de ello; ahora existe un poema escénico escrito por Félix Grande y un montaje teatral donde se denuncia y se muestra la desesperanza.

Para las tres dramaturgias conté con tres ayudas imprescindibles: Blanca Suñén para *Orestes*, Rubén Cano para *Romancero*, y Félix Grande para *Ítaca*; y con unos músicos geniales como Los Cachapines: Canito, Juan de Pura, Pablo y Daniel Suárez y la presencia de una bailaora excepcional, Alegría Suárez, interpretando a una Electra insobornable, a una Preciosa tan libre como el mar y a una Aurora de Rosados Dedos derrotando a las sombras de la noche y de la muerte.

La tragedia griega y el flamenco pertenecen indiscutiblemente a nuestra cultura occidental y esas dos artes

reencontradas fueron el eje de la creación de una dramaturgia gitana que supuso el poder mostrar sobre el escenario unos acontecimientos y temas desconocidos por el gran público, reclusos hasta entonces al ámbito familiar gitano. Esta dramaturgia posibilitó que se hicieran visibles a través del lenguaje universal del teatro, una cultura viviente y deudora de los pequeños y grandes problemas del alma humana.

El hombre y su destino, el hombre que pregunta y no obtiene respuestas; el gitano y su destino en el entresijo de una sociedad que no acaba de encontrar la salida como Teseo en el Laberinto. ❧

Francisco Suárez es director del Festival de Teatro Clásico de Mérida

Hoy, o quizá siempre, Ítaca es la alegoría de un mundo hecho para y por el hombre, el enunciado poético de un compromiso político que Francisco Suárez asocia legítimamente al largo y doloroso exilio de la gitaneidad, ¿Será Ítaca el nombre del futuro? ¿Qué Ítaca? ¿Acaso necesita de la guerra de Troya para cobrar su sentido? Nuestra Ítaca, la de Félix Grande y Francisco Suárez, no es la de Ulises, está dentro de nosotros y en el exacto lugar donde vivimos. Es el nombre de un destino que solicita un cambio de la historia. Con el Olimpo, al fin, deshabitado para siempre.

José Monleón

Para la especie humana el siglo XX fue horroroso. Y el siglo XXI ha heredado ese horror: la codicia, el desprecio, el fanatismo, y ahora, ya en proporciones colosales, están ante nosotros. Los miramos, los vemos, pero son ininteligibles. Pues bien: ahí, en esa orfandad descomunal, es donde nace una testarudez extraordinaria a la que quizá debamos ponerle el nombre de esperanza.

Félix Grande





*Bebedor de brisas,  
Inquieto rebelde de infinito.  
Gritará alegre la sirena  
cuando rueda rota  
tu cadena.*

Helios Gómez

# HELIOS GÓMEZ

*inquieto rebelde de infinito*

ISAAC MOTOS PÉREZ



intor, ilustrador, diseñador, poeta, anarquista, miliciano comunista, gitano de Triana y del mundo... Helios Gómez (Sevilla, 1905 - Barcelona, 1956) fue un espíritu libre, comprometido con el tiempo que le tocó vivir, nunca se dejó encadenar. Por ello, tuvo que sufrir el exilio, privaciones de todo tipo y encarcelamientos repetidos.

La vida de Helios Gómez es la vida de un hombre de acción y de un artista de una sola pieza. Para Helios el arte es comprometerse con la vida. Desde siempre combatió la idea del "el arte por el arte". Para él, el artista debe recoger las inquietudes de su época y plasmarlas en su obra. En Helios Gómez, esta convicción se cumple de manera cabal. Desde muy temprano se encontró con el arte y con el movimiento revolucionario. Arte y revolución son indisolubles en Helios Gómez. Belleza y acción liberadora son los dos márgenes que trazan el camino de su recorrido vital. No se entiende la obra de Helios sin conocer su vida, y su vida no es posible separarla de su actividad artística. Quiso que su vida fuese una obra de arte y puso su arte al servicio de la vida, "Peligroso y de acción, propagador de ideas" es la definición que de él da la ficha del Archivo de Salamanca, creado para nutrir de "pruebas" a los tribunales de la dictadura franquista.



La mirada de Helios Gómez representa la dignidad insurrecta de quien supo mirar y vio. Y quiso que viésemos que la abundancia de los pocos se mantiene por la violencia ejercida sobre los más, que las situaciones de pobreza no son fruto del destino sino de una situación de injusticia. Y la injusticia, él la vivió en su propia carne. Era el mayor de siete hermanos, hijo de un trabajador del corcho. Creció en el sevillano barrio de Triana donde, en aquel

tiempo, vivían la mayor parte de los gitanos de la ciudad. Por ello, desde muy joven Helios sentía la necesidad del arte, no como actitud esteta, sino como necesidad de liberación. Liberación de una situación de explotación y desesperanza. Pero esta liberación no puede ser individual. Debe ser colectiva o no ser. Tiene la convicción de que es posible la transformación social por medio de la revolución de los trabajadores. Estas inclinaciones le llevan a entablar contacto con movimientos anarco-sindicalistas del campesinado en la zona rural de Andalucía. El anarco-sindicalismo defiende el cambio social revolucionario, con la consecución de una estructura social sin jerarquías, ni clases económicas a través de la participación directa desde abajo y del control y dirección colectiva y democrática de los medios de producción. Atraído por estos anhelos, en 1923 se une a la CNT, publicando sus primeros trabajos en el diario anarquista *Páginas Libres*.

Se formó académicamente en las clases nocturnas de Bellas Artes de la Escuela de Artes y Oficios de Sevilla. Asistió a cursos de "dibujo según modelo clásico", de dibujo artístico y modelado. Sin embargo, Helios Gómez nunca se sintió cómodo con esta formación. Precisa un arte con capacidad de influir en la realidad y transformarla. Quiere un arte revolucionario. Su fuente de inspiración debe buscarla lejos. Desde muy temprano, introduce elementos de las corrientes de vanguardia. A los 17 años ilustra un cuento, *Oro malida*, de Felipe Alaiz, quien defiende de manera decidida el cubismo. Son los primeros dibujos conocidos de Helios. Esta predilección por las vanguardias, hace que su primera exposición en Sevilla, en el café Kursal, cause rechazo en el público más conservador, pero también le abre puertas. Así un año después, en la primavera de 1926, expone en las salas del Ateneo de Madrid, lugar de congregación de la intelectualidad española del momento. El 6 de abril de 1926 el crítico de arte Francisco Alcántara escribía en el diario *El Sol*:

*"Sevilla se da por enterada de lo que ocurre en el mundo de la estética y de la técnica de las artes del dibujo por medio de la obra que ahora expone en el saloncito del Ateneo el joven Helios Gómez. Setenta y tres dibujos constituyen la interesantísima exposición de Helios Gómez que motiva estas líneas. Como un rumor lejano han estremecido su sensibilidad las exterioridades, sólo las exterioridades, cubistas y las estridencias expresionistas; éstas movilizan en lo hondo de todo ser ibérico rudezas y violencias temperamentales; y todo ello lo ha manejado Helios Gómez con tan civilizada astucia de artista andaluz, que su obra resulta, además de nueva, delicada, elegante y persuasiva"*<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Citado en Ursula Tjaden, 1996: 24

A finales de 1926 expone en la sala Dalmau de Barcelona. Su posicionamiento libertario le lleva a participar activamente en las revueltas del momento en contra de la dictadura de Primo de Rivera. Sus actividades a favor de la lucha obrera, en congresos y encuentros políticos con sectores anarquistas, le priva de la posibilidad de seguir trabajando en Sevilla. En 1927 se traslada a París. Allí entra en contacto directo con las tendencias artísticas de vanguardia. Expone en las galerías de Saint Michel y Montparnasse. Participa en la manifestación contra el ajusticiamiento de Sacco y Vanzetti, motivo por el que es apresado y expulsado de Francia. En 1928 se instala en Bruselas, donde ilustra el libro *Rien qu'un homme* de Max Deauville. Colabora en la revista *La Renaissance d'Occident* y en publicaciones de arte. En 1928 expone en Amsterdam. Viaja a Viena y posteriormente, se instala en la Unión Soviética donde también expone sus dibujos. En 1929 se establece en Berlín. Allí también lleva a cabo varias exposiciones. Trabaja en propaganda y asiste a diversos cursos de arte, interiorismo y tipografía. Entabla amistad con los anarquistas de la AIT (Asociación Internacional de Trabajadores). En 1930 la AIT publica en Berlín su primer álbum de dibujos *Días de Ira* que dedicó "a todas las víctimas del fascismo mundial". En el prólogo, el premio Nobel Romain Rolland escribió: "Vigor de acento, un heroísmo de líneas y de ritmos que hacen alcanzar grandeza a alguna de sus planchas y les aseguran desde el presente un valor clásico".

En este álbum ilustra la situación de pobreza y lucha de los trabajadores españoles en la dictadura de Primo de Rivera. Durante la primera fase de la dictadura militar (el Directorio Militar, entre 1923 y 1925), se persiguió a los anarquistas (cuyo sindicato CNT fue declarado ilegal) y a los comunistas (que se habían escindido del PSOE y adherido a la III Internacional), suprimió la Mancomunidad de Cataluña (primer órgano administrativo que abarcó a toda Cataluña desde el siglo XVIII) persiguiendo a los catalanistas, eliminó los partidos políticos, creó un partido único, la Unión Patriótica (1924), prohibió el uso del catalán en los actos públicos. Las organizaciones sindicalistas fueron disueltas y se ordenaron detenciones masivas. Torturas, detenciones, deportaciones y asesinatos en plena calle por mercenarios a sueldo de los patronos. Estas son las hechas que ilustran su álbum *Días de Ira*.

En la Alemania de estos años se discute apasionadamente sobre las posibilidades de un arte revolucionario. Durante su estancia en Berlín, Helios Gómez entra en contacto con el expresionismo y el constructivismo como arte de denuncia por medio del contacto con Alfred Futran, que dirigía el grupo Agitprop-Neuhölin, y del círculo de ARBKD (Asociación de Artistas Revolucionarios de Alemania). En este primer álbum de dibujos a tinta china se dejan sentir ya las influencias, según confesión del propio Helios, de George Grosz y Herwart Walden.

Tras la caída de la dictadura de Primo de Rivera, vuelve a Barcelona. A partir de entonces desarrolla una intensa labor artística y revolucionaria. Se encarga de la edición gráfica de importantes periódicos de izquierda: *La Rambla de Cataluña*, *L'Opinió*, *La Batalla*, *L'Hora*, además de colaborar en una serie de publicaciones para revistas »



como *Fornal, Combat, Mundo Obrero y Tiempos Nuevos*. La editorial Ariel publica en 1905 un libro de Miguel Matveev *La revolución Rusa*, con ilustraciones de Helios Gómez. En Buenos Aires aparecen suplementos del periódico *La Protesta*, con portadas de Helios. Los artículos sobre España que en la revista *Monde* al inicio de los años treinta están ilustrados con sus dibujos. Este intenso trabajo convierte a Helios en el dibujante español con más proyección internacional. Y es en este momento, cuando toma una decisión política que le marcará en los próximos años: tras años de militancia con grupos anarquistas, el 18 de junio de 1930 se afilia en la FCCB (Federación Comunista Catalana-Baleár). El motivo de su cambio de orientación política lo explica en el escrito *Por qué me marcho del anarquismo*. Los argumentos que da Helios en este escrito son de tres órdenes; teóricos, tácticos y éticos. Helios considera que el anarquismo no está cualificado intelectual ni moralmente para llevar a buen término la revolución que cree inminente: "¡Trabajadores! ¡Revolucionarios! Pensadlo bien. Nos encontramos ante dos interrogantes definitivos: fascismo o comunismo. No existe otro dilema".

En octubre es recluido en la cárcel Modelo de Barcelona y puesto en libertad al poco tiempo. El 14 de abril participa en el asalto a la cárcel de mujeres de Barcelona. El primero de mayo está, junto con Joaquín Maurín, Joan Rocabert, Ángel Pestaña, Antonio Sesé y otros

líderes de izquierdas, en la manifestación de la plaza Cataluña. En la segunda mitad de julio, toma parte en la huelga general de Sevilla.

En 7 de mayo de 1932 es nuevamente encarcelado, esta vez en Madrid, desde donde será trasladado a Jaén. Consigue salir, bajo fianza, gracias a una invitación del VOKS soviético para participar como representante español en el Congreso Internacional de Artistas Proletarios. A principios de junio es puesto en libertad. Tras pasar por París y Berlín, se instala en Moscú. Una vez allí, publica su segunda colección de dibujos que titulará *Revolución Española*. Permanece en la URSS hasta febrero de 1934. A mediados de ese mismo año regresa a Barcelona y vuelve a ser detenido por su implicación en las luchas de octubre de ese mismo año. Consigue salir de prisión y viaja a Bruselas. El encuentro de Helios con Jean Fonteyne en Bruselas propició en 1935 la edición de los 24 dibujos sobre la revolución española que componen su tercer álbum de dibujos, *Viva Octubre*. El álbum ilustra los primeros años de la república, especialmente la revolución asturiana de octubre de 1934 y la brutal represión que tuvo por parte del ejército. Las ilustraciones hacen referencia a la situación de pobreza y lucha de los trabajadores españoles. Retrata las figuras típicas de la lucha proletaria: obreros, jornaleros, parados, manifestantes reprimidos por las fuerzas capitalistas... En palabras del escritor francés Jean Cassou, que escribió un prólogo para *Viva Octubre*:

*"Los cuadros y figuras se convierten al final en epopeya y gracias a este desarrollo épico se nos presenta escenas de la vida revolucionarias española; se nos muestra la horrible situación de los agricultores, las heroicas sombras de quienes se yerguen y se oponen, de la dignidad. Fluyen como las estrofas de una canción que emana del corazón del pueblo, una melodía que suena áspera y clama venganza".*

## La Capilla Gitana

" (...) el fresco está recubierto de cal, pero es recuperable. Naturalmente, la Associació Cultural Helios Gómez ha participado activamente en el movimiento ciudadano para preservar la Modelo como lugar de la memoria. El Ayuntamiento de Barcelona se ha comprometido a conservar el edificio panóptico para dedicarlo a equipamientos, una vez quede libre la prisión, se calcula que hacia 2010. Sería bueno que entre los futuros usos de este espacio cupiera recordar a gente de vida intensa, valiente y generosa como Helios Gómez.

Agustí Fancelli - "Memoria de Helios Gómez" (*El País*, 15- 1- 2007)

Cuando Helios regresa a Barcelona, el Estado español está gobernado por la derecha, lo que sin duda dificulta el desarrollo de su actividad artística. Con el fin de resolver esta situación crea, junto a los más importantes dibujantes españoles, el grupo *Els sis* (los Seis). Seguían cerrándoseles las puertas. A finales de 1935 empezó a gestarse una gran coalición de partidos de izquierdas. El Frente Popular ganó las elecciones celebradas el 16 de febrero de 1936 y se mantuvo en el gobierno hasta el final de la Guerra Civil Española en 1939. Esta nueva situación política propició una oportunidad que Helios no dejó escapar. En la primavera de 1936, a iniciativa suya, se forma el Sindicato de Dibujantes Profesionales, del cual será el presidente. A partir de ese momento todas las publicaciones con dibujos del Gobierno catalán, de la UGT y del PC se adjudican al sindicato. Pero fue tras el 18 de julio, al comienzo de la guerra civil, cuando el sindicato cobra protagonismo político. En él se elaboran una parte importante de los carteles republicanos. Y en esos tiempos de lucha armada, Helios deja un tanto de lado su actividad artística y sale a la calle a defender la República. El 19 de julio de 1936 combate en las luchas callejeras de Barcelona y durante la Guerra Civil toma parte activa en diversos frentes republicanos. El 26 de enero de 1939 Barcelona es tomada por el ejército sublevado de Franco. El 10 de febrero cruza la frontera camino de Francia con la 26ª división, la última en abandonar el combate. Después de la derrota republicana, pasó por diversos campos de concentración en Francia y Argelia desde febrero de 1939 a mayo de 1941. Es liberado y se traslada a Francia donde conoce a Mercedes Planas, madre de su único hijo, Gabriel.

Perdida la guerra, Helios continúa en el combate. En plena dictadura franquista, 1944, funda la organización de resistencia LNR (Liberación Nacional Republicana), organización por medio de la cual intenta reorganizar las fuerzas democráticas. Un año más tarde es detenido y pasa cinco meses en prisión. Expone en la Galería Arnaiz, en 1948 y realiza los murales del Jazz Colón y de la Residencia Sant Jaume de Barcelona. Vuelto a detener por una oscura causa de asociación ilegal, es nuevamente ingresado en prisión. Durante el tiempo que permaneció en la cárcel por última vez -de 1948 a 1954- encontró el modo de seguir combatiendo utilizando el arte como forma de rebelión. En 1950 y tras las

insistentes peticiones del sacerdote de la cárcel Modelo de Barcelona, el mercedario Bienvenido Lahoz, dibuja el fresco *La Capilla Gitana*. Este mural se pintó en la celda número uno del primer piso de la cuarta galería. La celda fue habilitada como oratorio junto a las celdas de los condenados a muerte. En este fresco, Helios se sirve de la iconografía cristiana para denunciar la situación política. En el mural se representa a la Virgen de la Merced, patrona de Barcelona -y también de los presos- con rasgos intencionadamente gitanos, el niño en su regazo sostiene en la mano un molinillo de viento, y los ángeles son gitanos. Pero el elemento más subversivo del conjunto es la representación de los suplicantes que se retuercen, cercados por una alambrada. Para los comentaristas del régimen, la representación de las almas del purgatorio, se asocian los sufrimientos de los presos, con el martirio cristiano. Finalmente se censuró esta imagen y la parte inferior de los suplicantes fue camuflada para disimular la alambrada. En 1998 y aduciendo "razones de higiene", la Capilla Gitana fue tapada con una capa de pintura. A pesar de las muchas y cualificadas peticiones para su restauración, ésta continúa sin llevarse a término.

Privado de la posibilidad de pintar -el fresco de la capilla fue un encargo puntual- se dedicó a la escritura. Entre 1942 y 1956, escribió más de un centenar de poemas que reúne en tres libros distintos preparados para su publicación<sup>2</sup>: *Credo del Sur. Sonetos y romances, Otros Poemas y Erika*. En este último poemario dejó escrito: "Cada uno / somos / una historia inédita / en los limitados horizontes / del tiempo..."

Permaneció en prisión hasta 1954, a pesar de existir una orden de liberación desde 1950. El 19 de septiembre de 1956 muere en Barcelona. La huella dejada por Helios Gómez no sólo marca la dimensión de su ausencia, sino la posibilidad de una realidad donde la conjugación de lo colectivo y lo individual hace posible la creación de lo nuevo y la afirmación de lo distinto. Helios Gómez soñó esta realidad para crearla. Las ondas estéticas de su sueño nos llegan a través de su obra que nos habla, en el "idioma de la poesía infinita de lo incorrecto", de injusticia y desesperación, pero también de lucha y de deseo. ◀◀

Isaac Motos Pérez es asesor del Área de Historia del Instituto de Cultura Gitana



## ☞ BIBLIOGRAFÍA

Bonet, Juan Manuel: *Art Contra la Guerra*, Ajuntament de Barcelona, Barcelona, 1986

Fontserè, Carles: *Memòries d'un cartellista català*, Portic, Barcelona, 1995

Gómez, Helios: *Poemas de lucha y sueño, 1942-1956*, ACHG, Barcelona, 2006

Gómez, Helios: *Visca Octubre*, Museu de Granollers, ACHG, Museu d'Història de Catalunya, CarCob (Bruselas), Granollers, 2005

IVAM, Centre Julio González: *Helios Gómez 1905-1956*, Generalitat Valenciana, Valencia, 1998

Tjaden, Ursula: *Helios Gómez, artista de corbata roja*, Txalaparta, Tafalla, 1996

<sup>2</sup> En el año 2006 la Associació Cultural Helios Gómez publicó el libro *Helios Gómez, poemas de lucha y sueño, 1942-1956*, (para obtenerlo hay que dirigirse a [www.heliosgomez.org](http://www.heliosgomez.org)). Se trata de un volumen de 400 páginas, magníficamente editado en tres lenguas: catalán, castellano y romanó.

# GITANOS

*en el ruedo*

JOAQUÍN ALBAICÍN

U

no quiere escribir, y no le sale. A menudo pasa. Y otro gallo cantaría a la literatura, desde luego, si cuantos en ese trance se encontraran respetaran el dictado de su momentánea impotencia artística y dejaran al Duende reposar hasta que él mismo -cualquier amanecer, cualquier madrugada- resolviera llamarlos por propia iniciativa... Uno quiere escribir, decíamos, y no le sale. Sucede esto cuando son experiencias en sí inefables las que motivan su roto y desazonado arranque literario, como esos muletazos de Manuel Amador en Madrid al toro de *El Serrano*, o sus lances de capa y el diálogo de su muleta con el toro en Talavera, dos temporadas atrás... Lo raro sería lo contrario, porque, ¿entre qué coordenadas plásticas y emotivas moverse a fin de plasmar sobre un papel ese caudal de sensaciones palingenésicas?

Pues entre las que al Duende le plazca, si es que se da el caso. ¿Quién, sin su auxilio, podría contar con la mano en el corazón cómo fue la faena de *Cagancho* en Toledo? ¿O la apoteosis de los tres gitanos en Vista Alegre? ¿O la locura de Rafael de Paula en Jerez con los seis de *Guardiola*? ¿O la consagración de Manuel Amador padre la tarde de su confirmación? ¿O esa faena grande de Antón Cortés de la que supimos por teléfono, porque nos pilló durmiendo la siesta en un barco atracado en el muelle de Estocolmo? De la primera, de *Cagancho* en Toledo, contamos con un resplandor fiable -sólo uno, pero ya es- gracias a la pluma de Corrochano, que supo y pudo responder a la inspiración con inspiración en su evocación de: "*Aquella mano del Montañés, larga, leñosa, que asoma oscura por la manga blanca salpicada de oro*"...

Transpira todavía un algo de narcosis extática, un aroma de resina, un aura fosforescente, en su canto a aquella diestra que obnubiló con el sabor torero de sus ademanes. Algo de la faena tamiza aún, en virtud de una suerte de unión misteriosa, la página amarillenta sobre la que fue impreso... Amigo de las auras, siempre me ha gustado e inspirado escribir de la vivencia taurólatra, e ignoro si querrá decir algo el dato de que prácticamente todos los escritores de origen gitano nacidos y radicados en España hayamos sido alumbrados en el seno del mundo del toro o mantenido estrechas relaciones con él. De hecho, el primer autor gitano de que tengo noticias fue un torero: Enrique Ortega Fernández, *Cuco* por nombre artístico y banderillero de gran elegancia, destacado en las cuadrillas de sus primos hermanos Rafael y José, los *Gallos*. Nacido en el rincón gaditano, fue padre a su vez de otros dos toreros: Rafael Ortega *Gallito* y José Ortega *Gallito Chico*, matador el primero que brilló en el toreo a la verónica y firmó varias faenas cumbre y, el segundo, notable novillero al que una grave cornada cortó las alas y vistió de plata. Enrique Ortega fue autor de una obra teatral, un sainete de atmósfera andaluza en la línea de los Quintero titulado *El triunfo de Manoliyo*, que se estrenó en Madrid, en el ya desaparecido Teatro Martín, el 30 de enero de 1918 y que, a falta de otras informaciones, podemos considerar nuestra confirmación de alternativa literaria. *Cuco* era eslabón de una luenga prosapia sobresaliente no sólo en el arte de la lidia, sino también en el flamenco, con nombres legendarios como *El Planeta* y *El Fillo* y que legó a la posteridad un coloso de las dimensiones de Manolo *Caracol*. Añádase que su hijo Rafael, sin poder ser considerado tanto como escritor propiamente dicho, compuso dos libros de recuerdos de su vida taurina -*Galleando* y *Mi paso por el toreo*- que todo buen aficionado a los toros degustará con placer.

La lista, empero, no concluye aquí. Basta cruzar la raya del tercio para toparnos con otros ejemplos de interacción taurino-literaria en el mundo artístico gitano. El reconocido poeta José Heredia Maya, por ejemplo, no nació en una familia de raigambre torera, pero fue durante varios años articulista del género en las páginas de *Diario 16* de Andalucía. Su caso es similar al del narrador Sebastián Porras Soto, que en el curso de varias temporadas se ató los machos de cronista taurino por encomienda del diario barcelonés *El Periódico*. En cuanto a mí, nieto, hijo y primo de toreros, tres de mis libros -*Gitanos en el ruedo*, *Diario de un paulista* y *Monteras de aquí y de allá*-



FOTO: MARI

son de temática taurina, habiendo además colaborado con la frecuencia que me han dejado en las páginas de *6 Toros 6* y *El Ruedo* (etapa Molés). Se suma a la relación Juan Maya, inspirado autor de relatos cortos: cuñado del matador Curro Caro, muchas de sus narraciones han visto también la luz en la guadianesca sección literaria de *6 Toros 6*, en cuya redacción solíamos coincidir en el pasado tanto en la entrega de escritos como en las tentativas de cobrarlos (tentativas, debo decir, siempre satisfechas tarde o temprano). Finalmente, el más novel escritor gitano de que tenemos noticia es Jesús Soto de Paula, hijo de Rafael de Paula y nieto de *Carnicerito de Málaga*, debutante en las lides de la pluma con un ensayo taurino -*De negro y azabache*-, en los últimos tiempos, columnista habitual en las páginas del diario jerezano *La Voz*. »

▲ El capote de Rafael Albaicín entusiasmó a Madrid un 12 de octubre de 1944



FOTO: ARCHIVO J. ALBAICÍN

▲ Manolete, Rafael Albaicín y Gitanillo de Triana en Lima

Sin duda que existen en España otros escritores de origen gitano, mas, o su trayectoria pública no ha sido tan notoria, o sus escritos no han llegado a manos del autor de este. Presencias y ausencias aparte, ignoro si los datos antedichos quedarán como simple información a rastrear y archivar por los estudiosos de las literaturas "exóticas" o si algún día se hará referencia a nuestros nombres en términos homólogos a los empleados para rememorar en su ámbito artístico propio las cumbres holladas por nuestros parientes toreros. Dios y el tiempo dirán. Desde luego, no hay prisa, pues nuestras aportaciones a la literatura escrita son recientes, al revés que las taurinas, de las que, con todo y eso, raramente se habla con la propiedad que sería de esperar. El gitano, en efecto, no ha legado a la tauromaquia únicamente el sentimiento enfebrecido por el Duende, con las ráfagas de inspiración y el subsiguiente palpito extático que su percepción conlleva, sino también pilares argumentales asimilados después como cimientos de la lidia tal como hoy la entendemos. Si Joselito *El Gallo* –como José Carlos Arévalo gusta de subrayar– trajo a los ruedos el toreo ligado, *Cagancho* y el primer *Gitanillo de Triana* fueron los alumbradores de la verónica en su concepción presente. Porque, por más que Sureda definiera la verónica de *Curro Puya* como "la superación plástica" de la de Juan Belmonte, *Gitanillo* fue mucho más allá de torear con más Duende, más lentitud o más plasticidad que Belmonte. Éste, como bien sabe mucha gente aún viva y que alcanzó a verle torear en tentaderos, fue –o parece haber sido– el arquitecto de la verónica moderna en el sentido de haber colocado la primera piedra (o de haberla

colocado con tino y afiance, pues aquello –se afirma– ya lo habían intentado *Espartero* y *Montes*). Pero el *Pasmo de Triana* toreaba de capa con las manos por encima de las caderas. Fue *Curro Puya* –y *Cagancho* con él o, quizá, como éste dijo a Rafael de Paula en México, antes que él– quien bajó las manos con el capote, de modo que no sólo se acentuaba la belleza del lance, sino también su hondura y, con ello, el sometimiento del toro, nueva norma por cuyo cauce entraron todos los ases de aquella Edad de Plata tan fértil en veroniqueadores de leyenda y, después y a la postre, todos cuantos de luces o en traje campero han pisado desde entonces un redondel.

Sería larga tarea enumerar los lances de adorno con capa y muleta nacidos de la imaginación torera de Rafael *El Gallo*, muchos de ellos olvidados al cambiar el toro y el tono de la lidia. También Rafael *Albaicín* aportó numerosas suertes que prácticamente desaparecieron con él, como la bautizada *albaicina* por José Luis Ramón, o el gallego con la muleta. En cuanto a *Cagancho*, su personal modalidad de estocada, ausente de las plazas desde que su intérprete les dijera adiós, ahí está, aguardando su redescubrimiento por un elegido. Por cuanto requería hacer un alto una vez la suerte ya había sido iniciada y el toro avanzaba ya hacia el estoqueador con la violencia y a la velocidad que su bravura ►►

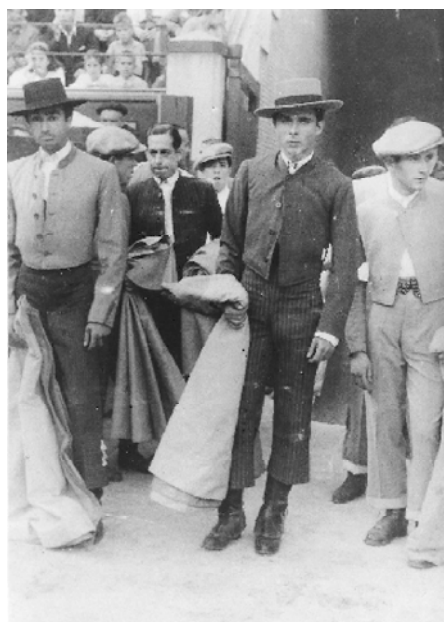


FOTO: ARCHIVO J. ALBAICÍN

▲ Rafael Albaicín y el Príncipe Gitano en un festival en Las Ventas



▲ Manuel Amador



PLAZA  
DE TOROS



MADRID

El próximo JUEVES, día 7 de mayo de 1931

previo permiso de la Autoridad, y si el tiempo no lo impide  
se verificará una

CORRIDA DE TOROS EXTRAORDINARIA

Se lidiarán **SEIS TOROS**, de la acreditada ganadería de

**Don Alipio Pérez Tabernero**

de Salamanca.

ESPADAS

Joaquín Rodríguez (Cagancho)

Francisco Vega (Gitanillo de Triana)

CON SUS CORRESPONDIENTES CUADRILLAS

La corrida empezará a las CINCO MENOS CUARTO de la tarde

Los señores abonados podrán recoger sus respectivas localidades el MARTES, 5, de cuatro de la tarde a siete de la noche, y el MIÉRCOLES, 6, de diez de la mañana a una de la tarde, en el despacho de la calle de la Victoria, 9, previa presentación del talón de abono.

Cartelera de Sucesores de R. Velasco, Marqués de Santa Ana, 11 duplicado. —MADRID



▲ Málaga, 1949



▲ Corrida de 8 toros en Castellón.  
4 de marzo de 1945

ordenara, la ejecución de aquella estocada de Joaquín Rodríguez Ortega –ni a volapié, ni al encuentro ni recibiendo, y sobre la que en otro momento quizá nos detengamos en detalle– exigía una extraordinaria temperatura de ánimo y un autodominio fuera de lo normal.

Vivencias al margen, a cualquier aficionado le basta, en fin, con entornar los ojos para recorrer una a una, sin equivocarse, todas las estaciones del tren de la tauromaquia gitana. En la prehistoria mítica de *Frasuelo y Lagartijo*, destellaron con luz propia *Lavi* y *Chicorro*, quien marcó época al ser el primer torero al que se concedió una oreja en la Corte. En visperas de la Edad de Oro, arrancaron ovaciones con los palos los primeros pilares de los Ortega y, muleta en ristre, Manuel Lara *Jerezano*, al que un toro mató en México. Los *Gallos* formaron una dinastía larga tanto en sabiduría como en varones, sólo interrumpida por la escasez de descendencia (todavía, sin embargo, a fines de los ochenta, se vistió de luces con enorme dignidad el hasta ahora último y breve fregonazo gallista: Marcos

Sánchez-Mejías, bisnieto, si no nos equivocamos, de una hermana de Rafael y José). Siguiéron a esta saga la mucho más breve de los *Cagancho* (pues a Joaquín sólo le emuló su hijo, del mismo nombre) y la muy numerosa de los *Gitanillo de Triana*, que integraran los hermanos Francisco, José y Rafael y, tras ellos, su primo Diego de los Reyes y sus sobrinos Francisco Moreno Vega *Curro Puya* –hoy, profesor en la Escuela de Tauromaquia de Sevilla– y Vicente Vega *Gitanillo Chico* (torero de tierra caliente, apoderado luego de Camino, *Litri* y otros). Agréguese la de los *Albacín*, que arranca con mi abuelo Rafael y prolongan tres nietos de su primo hermano: el matador aún en activo Ramón Escudero y los novilleros Ramón *Albacín* y Ramón de Vicenta, y la asimismo numerosa y brillante casa de los Amador-Cortés, de raíces manchegas y a fecha de hoy dando aún grandes tardes en las ferias de relumbrón. ¿Qué aficionado no conoce a Manuel Amador padre e hijo, a los hermanos Sebastián Cortés y Manuel de Paz, a Antón Cortés y al rejoneador Antonio Correas? »

Espadas fuera de dinastía –pero estrellas de la misma constelación– han sido el gran Rafael de Paula, Vicente Fernández *El Caracol*, Juan Gálvez y el Curro Caro celebrado como exquisito artista por los aficionados galos, hoy pieza fundamental del equipo de Simón Casas. Brevemente, pero con personalidad, pasaron por la Fiesta nombres como Lorenzo Jiménez *Faraón* y Curro Carrasco *Frijones* en la década de los cuarenta del pasado siglo y, en nuestros días, Cayetano de Andujar, Cayetano de Julia, Antonio Losada o Ramón Bustamante. Y en traje campero espolvoreó siempre que quiso sus gotas de arte quien se consagrara como paladín en los escenarios pero, en su fuero interno, se ha considerado, por encima de todo, torero: Enrique Vargas *El Príncipe Gitano*.

Hogaño, continúa nuestra sangre representada en el escalafón superior por Manuel Amador, Antón Cortés, Julio Aparicio (cuya madre, Maleni Loreto, pertenece a la misma prosapia que Manuel Torre y *La Malena*), Juan de Félix, Ramón Escudero, Juan Manuel Benitez y Juan Miguel Montoya y, en el de la novillería, por Oliva Soto, Tomás Escudero y Luis Martín Núñez, hijo del capataz de la Hermandad de los Gitanos de Triana. Y Francisco Rivera Ordóñez se ha referido hace poco con orgullo a la pincelada calí que aun tinta las venas de su casa, más que evidente en los naturales a fuego lento de su hermano Cayetano...

Alfonso Oliva Soto es, hoy por hoy, el último gitano llegado a la Fiesta. ¿Qué decir de él? El arranque nos lo sugiere la contemplación de una foto en blanco y negro, tomada en los años ochenta en un túnel de cuadrillas que parece el de Madrid. En ella, sobrevive la imagen de un torero sosteniendo con las dos manos, cerca de los ladrillos del miedo, el capote de paseo del *Faraón de Camas*: Ramón Soto Vargas, inolvidable por su color cetrino sin fisuras, sus ojos azules y sus silencios raramente rotos. Le vimos muchas tardes formar en las cuadrillas de Curro o Rafael, y solíamos coincidir en los bares de los alrededores de la Maestranza en aquellos días en que este último, cuando toreaba a orillas del Betis, se vestía y recibía a los amigos en casa de John Fulton. Allí estaba, al fondo, sumido –para variar– en un profundo mutis, la tarde en que Curro Caro me presentó a su tío Salomón. Porque Ramón Soto Vargas no era el único torero en su familia. Su tío Nicolás Vargas, *Gitanillo de Camas* en los carteles, había sido novillero de poca fortuna que no



▲ La solera capoteadora de Oliva Soto

tardó en hacerse banderillero, luciéndose con los palos y en la brega en las cuadrillas de, entre otros, mi abuelo. Duerme en las hemerotecas el ejemplar del diario *Informaciones* aparecido el 4 de julio de 1932, dando cuenta de su intervención en la plaza de la capital. No triunfó, pero la foto muestra su toreo de capa, mentón abajo y cargando la suerte..

Al hermano de Nicolás, a Salomón Vargas, lo conocimos, decíamos, una tarde en que salíamos de la Maestranza en compañía de Curro Caro y no sé si también del fotógrafo Maurice Berho. Elegante, guapo, eso era una planta. Salomón rememoró ante nosotros aquel día, en un bar del Arenal y con una muleta imaginaria, la faena de mi abuelo en Sanlúcar al toro de *Guardiola*, de la que –asombrado adolescente– había sido testigo. Había ido a verle al hotel después de la corrida: –Ya ves –recordaba que había resumido mi abuelo el asunto, mientras Jaime Quirós le despojaba de las sedas–. Me ha tocado la lotería el día que se había recaudado una peseta...

Y es que ese toro de *Guardiola* podía, sí, haberle salido en Madrid, o en Sevilla, o en Valencia... Pero bueno, ahí quedaron de todas maneras él, el toro y la plaza: en la historia. Curro Romero ha recordado a menudo cómo, en sus comienzos, gustaba de entrenar y torear de salón con Salomón, cuyo capote le subyugaba y tomó como modelo. Éste se ►►

El magno torero de Manuel Amador hijo en Toledo



FOTO: DAVID CORDERO

presentó en Madrid en una sin caballos y junto a otros cinco debutantes el 13 de agosto de 1950, cortando una oreja en premio –curioso– más a su valor espartano que al arte que le sobraba y no pudo, sin embargo, lucir frente a un oponente muy difícil. Le repitieron el 5 de septiembre, quedando inédito por resultar cogido en el muslo. Acaso falto de padrinos, su historia torera ya no remontó el vuelo, si bien en años posteriores toreó esporádicamente en los ruedos sudamericanos. Allí llegó a ser dueño, nos contó, de una maravillosa estancia. Ya reafincado en España, proporcionó –junto a José Vega de los Reyes y un primo de éste, José Fernández, padre del cantaor Curro Fernández– mucho material a Torcuato Pérez de Guzmán para su breve pero interesante libro *Los gitanos herreros de Sevilla*, pues venía de familia fragüera. Y sabemos que hasta el fin de sus días conservó el retrato de Pastora, sobrina de la *Niña de los Peines*, con quien iba a casarse cuando ella, jovencísima, murió.

A su sobrino Ramón, pocos días después de haber hecho un quite providencial a *Antoñete* en el festival celebrado en San Fernando en homenaje a *Camarón de la Isla*, se lo llevó al Cielo un toro. Sucedió en la Maestranza. Yo estaba en Madrid, en la redacción de *ABC*, y me enteré cuando escuché a Zabala padre dar la noticia por teléfono... Pues bien: sobrino

de Ramón –hijo de su hermana– y sobrino nieto de Salomón, además de nieto de un picador de *Cagancho*, es el Alfonso Oliva Soto del que tanto y tan bien se viene últimamente hablando por haber espolvoreado ya en unas cuantas ocasiones la semilla del Duende sobre el mismo albero en que cosecharan aplausos los de su casta. Torero arraigado en la sangre derramada y en la que antaño latió en pulsos afines, guías antes que él de muletas y capotes, lo apoderan Simón Casas y Manolo Cortés, nada malas compañías, y estábamos deseando verlo cuando se le anunció en Madrid el 8 de julio de este año. Antes de pasar a nuestras localidades, tomamos café en el *uno* con Miguel Flores. Al poco aparecieron José Manuel Sandín y su mujer, Remedios Heredia, con quienes veríamos el festejo. Los nervios de la presentación pesaron mucho sobre el novillero durante la lidia del que rompió plaza, con el que no llegó a acoplarse. Pero ante el segundo se destapó el torero que esperábamos. En Sevilla habían dicho de él que era torero de cante grande. Lo es. Cintura de aceite, aire y compás en la ligazón de los muletazos, aguantó quieto, firme y emocionado cuando el novillo se le paró a la altura de los muslos. Lo vació con pases de pecho de un trazo cuya profundidad y dibujo recordaron el de los Vega, en especial –aunque sólo lo he visto en fotografías– el de *Curro Puya*. Pero la gente no estaba con él. Parecía molesta con el toreo bueno. La gente cerraba

FOTO: DAVID CORDERO



◀ La media verónica de Antón Cortés



▲ Duende Gitano de San Clemente, Cuenca

filas en derredor de otro novillero, que se había lucido en un quite por chicuelinas y expuesto en banderillas, pero cuya faena de muleta se redujo a un enganchón tras otro en la cuerna de un novillo que, literalmente, se lo merendó. Si no llega a pinchar, el respetable –enloquecido por su guirigay de trapazos– lo saca por la puerta grande.

Afortunadamente, pinchó, y la oreja cortada instituyó a Oliva Soto como justo triunfador del festejo.

En su repetición, pegó a uno de los últimos novillos del encierro cinco o seis lances a la verónica que difícilmente pegue ahora a un toro casi nadie del escalafón. Los únicos olés que sonaron en la plaza fueron, sin embargo, el de mi mujer y el mío. Molés, que retransmitía para Canal Plus el festejo junto a Antoñete, volvió la cabeza hacia nosotros al escucharlos. ¿Estábamos en Las Ventas? Sin duda que, propinados en San Isidro, esos lances habrían acaparado los trofeos al quite de la feria de todos los jurados, mas lo cierto es que apenas se sentaban aficionados en la primera plaza del mundo aquella tarde de estío. Me acordé, de todos modos, de esas verónicas unos días después, paseando por la calle de Preciados, donde rasgueaba y soplaba sus compases una orquesta de gitanos balcánicos. Dos personas se habían detenido a mirarlos y escuchar su música. Algo más arriba, se agolpaba una congregación de unas cien almas pendientes de... Me acerqué a ver de qué. Lo que catalizaba su atención era uno de esos señores que se embadurnan de tierra, se visten de vaquero o hada madrina y toman asiento sobre un taburete, permaneciendo allí, en total inmovilidad, durante horas. Eso era lo que a la gente le gustaba y juzgaba –al parecer– notabilísimo. Mucho mérito, sí, pero vamos... ¡Lástima de país! ¡En lo que ha quedado! ❧❧

Joaquín Albaicín es escritor.



Manolo Gómez  
*El jardín de las delicias*  
Técnica mixta sobre tela  
80 x 80 cm



porque tantas cosas te han vedado las lindes  
de mi reino, el reino donde el ritmo es rama  
verdecida

Con el sueño perdido por un sueño  
y en el mirar el ansia de una fuente.  
Con la frente esculpida en otra frente  
y la muerte alejándome el empeño.

Con acoso de siglos en el ceño  
y turgencias de amor inconsecuente,  
gitano al fin, oh Dios, rabiosamente  
tu justicia de látigo reseño.

Tu justicia brutal, enloquecida,  
con túrdigas de sangre en la memoria,  
madura el paroxismo de la vida.

Y ya es una blasfemia toda historia  
porque es toda la Historia tu castigo.  
Oh Dios, oh Dios, no soy ningún mendigo.

**JOSÉ HEREDIA MAYA**

# Congreso LOS GITANOS LO GITANO EN LA CULTURA ESPAÑOLA

Madrid, 4 y 5 de diciembre de 2007

Instituto de Cultura Gitana

BIBLIOTECA NACIONAL

Paseo de Recoletos, 20-22

Madrid



INSTITUTO  
DE CULTURA  
GITANA

[www.institutodeculturagitana.es](http://www.institutodeculturagitana.es)



## Inauguración

D<sup>a</sup> Milagros del Corral Beltrán, Directora de la Biblioteca Nacional

D. Carlos Alberdi Alonso, Director General de Cooperación y Comunicación Cultural. Ministerio de Cultura

D. Diego Fernández Jiménez, Director del Instituto de Cultura Gitana

## Conferencia inaugural

D. Juan de Dios Ramírez-Heredia, presidente de Unión Romani, Vicepresidente del Patronato de la Fundación Instituto de Cultura Gitana  
*La cultura gitana en la España del siglo XXI*

Presenta: D<sup>a</sup> María Dolores Fernández Fernández, presidenta de la Asociación de Mujeres Gitanas Romi

## La literatura

D. Ángel Facio, dramaturgo, director de publicaciones del Teatro Español  
*Gitanismos en Valle-Inclán*

D. Mario Hernández, Catedrático de Literatura Española de la Universidad Autónoma de Madrid, director del *Boletín de la Fundación García Lorca*.  
*"En el portal de Belén / los gitanos se congregan": notas a un villancico gitano de Góngora*

D. Antonio Carmona Fernández, profesor de literatura española, presidente de la Fundación Tagore  
*La mirada limpia y la voz poética de José Heredia Maya*

Moderadora: D<sup>a</sup> Beatriz Carrillo de los Reyes, miembro del Patronato de la Fundación Instituto de Cultura Gitana

## La pintura

D. Antonio Gómez Alfaro, periodista, historiador y doctor en Derecho. Premio Andaluz Gitano de la Junta de Andalucía  
*De lo vivo a lo pintado. Breve recorrido histórico por la imagen gitana*

D. Daniel Giralte-Miracle, crítico de arte  
*Helios Gómez: figura y genio de un gitano artista*

Moderador: D. Isaac Motos Pérez, Área de Historia del Instituto de Cultura Gitana



### Estudios e investigaciones del Instituto de Cultura Gitana

**D.ª Carmen Santiago Reyes**, abogada, representante española en el *European Roma and Travellers Forum* (Consejo de Europa)

*Presentación de "La caja ámbar. Materiales contra la discriminación"*

**D.ª Margarita Pin Arboledas**, diputada, asesora del Área Institucional del Instituto de Cultura Gitana

### La música

**D. Javier Pérez Senz**, periodista, crítico musical del diario *El País* y de Radio Clásica de RNE

*La influencia gitana en la música clásica*

**D. Pedro Peña Fernández**, guitarrista flamenco, investigador, Premio Andaluz Gitano de la Junta de Andalucía

*Los gitanos flamencos*

**D. Félix Grande**, escritor, flamencólogo, Premio Nacional de las Letras Españolas

*El cancionero anónimo olvidado*

Moderadora: **D.ª Carmen Carrillo Losada**, Consejo Asesor del Instituto de Cultura Gitana

### La lengua

**D. Marcel Courthiade**, lingüista, profesor de lengua romaní en INALCO (Institut National des Langues et Civilisations Orientales) Universidad de París

*La recuperación del romanó en España*

**D. Ignasi Xavier Adiego**, profesor titular de lingüística indoeuropea de la Universidad de Barcelona

*Apuntes para una historia de la lengua gitana en España*

**D.ª Araceli Cañadas Ortega**, licenciada en Filología Hispánica

*De objeto a sujeto: estudios filológicos gitanos*

**D. Nicolás Jiménez González**, sociólogo, asesor del Área de Lingüística Romaní del Instituto de Cultura Gitana

*Agitanando el DRAE*

Moderador: **D. Antonio Santiago Maya**, Área Internacional del Instituto de Cultura Gitana

### Presentación de la publicación *Cuadernos Gitanos*

**D. Joaquín López Bustamante**, coordinador de Comunicación del Instituto de Cultura Gitana, director de *Cuadernos Gitanos*

**D. Sebastián Porras Soto**, periodista y escritor

**D. Joan M. Oleaque Moreno**, periodista, profesor de Periodismo de la Universidad de Valencia

Moderadora: **D.ª Alexandrina da Fonseca Maia**, Consejo Asesor del Instituto de Cultura Gitana

### Mesa redonda: **Herencia y futuro**

**D. Juan Fernández Gil**

**D. Alfredo Giménez Clavería**

**D. Manuel Heredia Jiménez**

**D.ª Rosa Vázquez Barrull**

Asesores de cultura y tradiciones gitanas del Instituto de Cultura Gitana

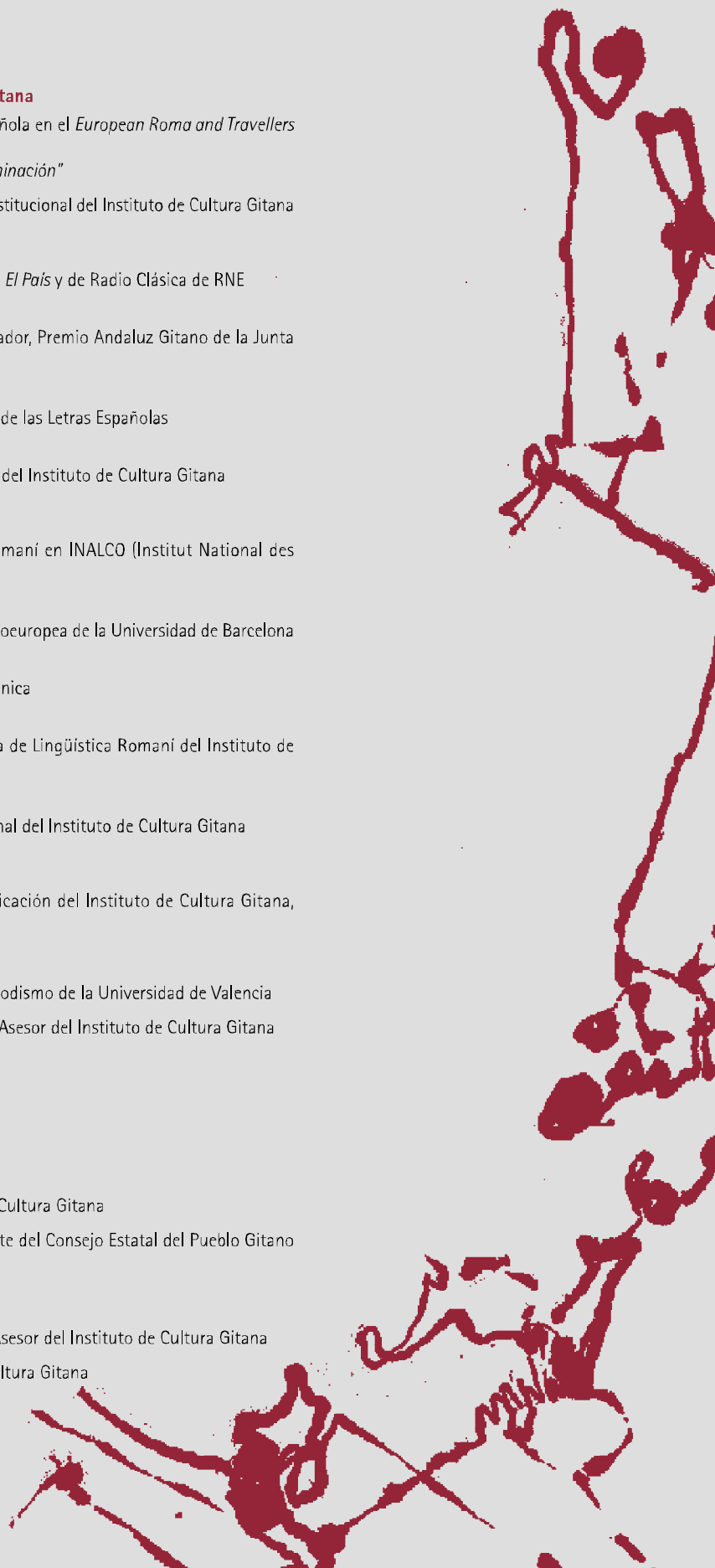
Moderador: **D. Antonio Vázquez Saavedra**, Vicepresidente del Consejo Estatal del Pueblo Gitano y Patrono del Instituto de Cultura Gitana

### Clausura

**D.ª Amara Montoya Gabarre**, coordinadora del Consejo Asesor del Instituto de Cultura Gitana

**D. Diego Fernández Jiménez**, director del Instituto de Cultura Gitana

*España también es gitana*





▲  
Javier Fernández de Molina  
*Sarteneja*, 2007  
Técnica mixta sobre papel  
50 x 70 cm

# CUADERNOS GITANOS

Instituto de Cultura Gitana | diciembre | 2007 | número uno

## Fundación Instituto de Cultura Gitana

La Fundación Instituto de Cultura Gitana tiene como objetivos el desarrollo y promoción de la historia, la cultura y la lengua gitanas en todas sus manifestaciones y la difusión de su conocimiento a través de estudios, investigaciones y publicaciones, así como promover iniciativas que conduzcan a la incorporación social de la comunidad gitana desde el reconocimiento de su identidad cultural.

La creación del Instituto de Cultura Gitana se realizó en cumplimiento de una Proposición no de Ley aprobada por el Congreso de los Diputados el 27 de septiembre de 2005, en la que se instaba al Gobierno a promover la cultura, la historia, la identidad y la lengua del pueblo gitano.

El Instituto de Cultura Gitana, autorizado por el Consejo de Ministros del 9 de marzo de 2007, es una fundación del sector público estatal, con personalidad jurídica propia y plena autonomía que actuará al amparo del Protectorado de Fundaciones del Ministerio de Cultura.

Los estatutos constan de 27 artículos distribuidos en cinco capítulos, en los que se regulan las normas correspondientes a la constitución de la Fundación, naturaleza, domicilio y ámbito de actuación, fines, objetivos y beneficiarios, gobierno, régimen económico y modificación. La orden ministerial por la que se inscribe en el Registro de Fundaciones fue publicada en el BOE de 21-6-2007.<sup>1</sup>

Conforme a lo previsto en sus Estatutos, la Fundación Instituto de Cultura Gitana tiene siguientes fines:

- 1º. La proposición de acciones dirigidas a lograr la convivencia armónica entre los distintos grupos y culturas que conforman nuestra sociedad, preservando que en las mismas se tenga en cuenta la igualdad de oportunidades, la igualdad de trato, la igualdad de género y la no discriminación de la población gitana.
- 2º. El desarrollo y promoción de la cultura y de la lengua gitanas en todas sus manifestaciones, al mismo tiempo que la promoción y difusión de su conocimiento mediante una comunicación permanente, tanto propiciando la elaboración de estudios, investigaciones y publicaciones, como a través de la organización de actos académicos y culturales.
- 3º. El establecimiento de mecanismos y estrategias que contribuyan eficazmente a la preservación y el desarrollo del acervo cultural de la comunidad gitana.

La Fundación Instituto de Cultura Gitana, vinculada al Ministerio de Cultura y con sede en Madrid, cuenta en su Patronato con representantes de los Ministerios de Trabajo y Asuntos Sociales, Administraciones Públicas, Asuntos Exteriores y Cooperación, y Educación y Ciencia; así como de la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP) y el Consejo Estatal del Pueblo Gitano. Forman también parte, en calidad de patronos electos, representantes elegidos entre entidades y grupos de la sociedad civil de ámbito cultural y entre profesionales cualificados reconocidos por sus conocimientos y experiencia relacionados con los temas gitanos.

<sup>1</sup> Ambos documentos -los Estatutos y la publicación en el BOE- en breve podrán ser consultados íntegramente en: [www.institutodeculturagitana.es](http://www.institutodeculturagitana.es)

Patronos natos

**MINISTERIO DE CULTURA**

**D. César Antonio Molina** (Presidente)  
Ministro de Cultura

**D. Carlos Alberdi Alonso**  
Director General de Cooperación y  
Comunicación Cultural

**D. Juan Carlos Maset Fernández**  
Director General del Instituto Nacional de la  
Artes Escénicas y de la Música

**MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y  
DE COOPERACIÓN**

**D. Antonio Ángel Arrieta Blanco**  
Director de la División de Relaciones  
Institucionales

**MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS  
SOCIALES**

**D. Manuel Porras Muñoz**  
Director General de Inclusión Social

**D. Juan Carlos Mato Gómez**  
Subdirector General de Programas Sociales

**MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA**

**D. Juan López Martínez**  
Subdirector General de Ordenación Académica

**MINISTERIO DE ADMINISTRACIONES  
PÚBLICAS**

**D. Enrique Gómez Campo**  
Director General de Desarrollo Autonómico

**FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE MUNICIPIOS  
Y PROVINCIAS**

**\*Pendiente de designación**  
Presidente de la Comisión de Cultura de la  
FEMP

**CONSEJO ESTATAL DEL PUEBLO GITANO**

**D. Antonio Vázquez Saavedra**  
Vicepresidente Segundo del Consejo Estatal  
del Pueblo Gitano

Patronos electos

**D. Juan de Dios Ramírez – Heredia**  
(Vicepresidente)  
Presidente de Unión Romani

**Dª. Beatriz Carrillo de los Reyes**  
Presidenta de la Federación de Mujeres Gitanas  
de Andalucía FAKALI



FOTO: FARHANG

Carmen Carrillo, Beatriz Carrillo, Diego Fernández, Pedro Zerolo y Carmen Calvo durante el acto de constitución del Patronato

## Patronato de la Fundación Instituto de Cultura Gitana

La reunión constitutiva del Patronato de la Fundación Instituto de Cultura Gitana tuvo lugar el 31 de mayo de 2007 en un acto celebrado en Madrid, en la sede del Ministerio de Cultura y que estuvo presidido por la anterior ministra de Cultura, Carmen Calvo.

En el transcurso de la reunión, se aprobó el nombramiento de **Diego Fernández Jiménez**, abogado y dirigente del movimiento gitano, como director del Instituto de Cultura Gitana, y de **Juan de Dios Ramírez-Heredia**, presidente de Unión Romani y ex diputado, como Vicepresidente del Patronato.

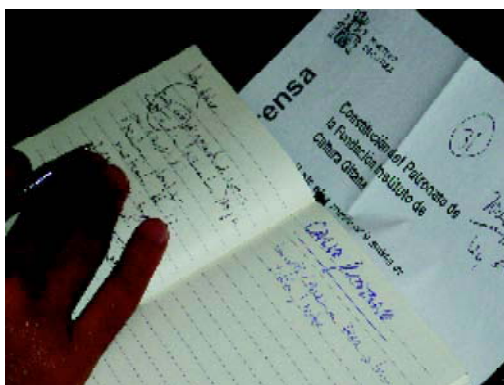


FOTO: FARHANG



Juan de Dios Ramírez-Heredia, Carlos Alberdi y Diego Fernández durante la rueda de prensa tras la constitución del Comité Delegado



Alfredo Giménez, Juan Carlos Mato y Begoña Cerro

FOTO: JUAN ANTONIO MARTÍNEZ

## Se constituye el Comité Delegado del Patronato de la Fundación Instituto de Cultura Gitana

La constitución y primera reunión del Comité Delegado del Patronato tuvo lugar el pasado 9 de octubre en el Museo Nacional de Arte Romano de Mérida, con motivo de la celebración de la tradicional Feria Chica. Estuvo presidida por **Carlos Alberdi Alonso**, Director General de Cooperación y Comunicación Cultural, en quien había delegado el Ministro de Cultura y Presidente del Patronato, **César Antonio Molina**.

Componen el Comité, además del Ministro, **Begoña Cerro Prada**, Subdirectora General de Comunicación Cultural con las CC.AA del Ministerio de Cultura; Juan Carlos Mato Gómez, Subdirector General de Programas Sociales del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales; **Juan de Dios Ramírez-Heredia**, Vicepresidente del Patronato, y **Diego Fernández Jiménez**, director del Instituto de Cultura Gitana que actúa asimismo como Secretario del Patronato. En la reunión fue aprobado el informe de actividades y la memoria económica relativos al Plan de Actuación para 2007.

El Instituto de Cultura Gitana fue invitado a participar en los distintos actos culturales programados por el Ayuntamiento de Mérida, la Junta de Extremadura y las entidades gitanas extremeñas en torno a la celebración de la Feria Chica.



César Antonio Molina y Diego Fernández



FOTO: TINA CASTILLO

Reunión del Consejo Asesor en el Ministerio de Cultura

## El ministro de Cultura, César Antonio Molina, preside la constitución del Consejo Asesor del Instituto de Cultura Gitana

El Ministro de Cultura, César Antonio Molina, asistió el pasado 4 de septiembre, en la sede del Ministerio de Cultura, a la primera reunión del Consejo Asesor de la Fundación Instituto de Cultura Gitana.

César Antonio Molina se dirigió a los asistentes recordando que la creación del Instituto de Cultura Gitana fue un compromiso electoral del Partido Socialista y la voluntad de trabajar conjuntamente contra la discriminación, con especial atención en la igualdad de oportunidades; de trato y de género y poniendo en valor los elementos que distinguen a esta cultura que, siendo "una parte importante de la cultura española, recorre una buena parte de Europa y merece una referencia en el mundo".

El ministro animó a todos los componentes del Consejo Asesor: "vosotros vais a ser los primeros ayudantes del director, y con vuestros conocimientos y nuestro trabajo el Instituto llegará a ser lo que queremos: un centro de investigación y estudio de la cultura gitana, capaz de organizar actividades con las que se consiga el reconocimiento de vuestra cultura, que está en el origen de alguna de las más importantes expresiones de la cultura española".

El Consejo Asesor del Instituto de Cultura Gitana, nombrado por su director Diego Fernández, está compuesto por gitanos y gitanas de reconocido prestigio en ámbitos sociales, culturales y académicos. Está estructurado en distintas áreas temáticas y cuenta también con el asesoramiento de gitanos mayores de distintas ciudades españolas, expertos en la tradición y la cultura gitanas. El Consejo Asesor, cuya media de edad se sitúa en torno a los 40 años, tiene entre sus integrantes una importante representación de mujeres.



FOTO: TINA CASTILLO

Foto de familia del Consejo Asesor del Instituto de Cultura Gitana

## Instituto de Cultura Gitana Consejo Asesor

**Diego Fernández Jiménez**  
Director del Instituto de Cultura Gitana

**Amara Montoya Gabarre**  
Coordinadora del Consejo Asesor

**Joaquín López Bustamante**  
Coordinador de Comunicación

**Carmen Carrillo Losada**  
Relaciones con el Consejo  
Estatad del Pueblo Gitano

**Alaxendrina da Fonseca Maia**  
Área de Mujer

**Carmen Santiago Reyes**  
Área jurídica

**Antonio Santiago Maya**  
Área Internacional

**Dolores Fernández Fernández**  
Área de Educación

**Nicolás Jiménez González**  
Área de lingüística romaní

**Francisco Suárez Saavedra**  
Área de Música

**Margarita Pin Arboledas**  
Área Institucional

**José Antonio Martínez Pérez**  
Área económica

**Isaac Motos Pérez**  
Área de Historia

**Alfredo Giménez Clavería**  
**Juan Fernández Gil**  
**Manuel Heredia Jiménez**  
**Rosa Vázquez Barrul**  
Expertos en tradiciones  
y cultura gitanas

Secretaría, gestión y administración  
**Soraya Giménez Clavería**  
**Mariano González Carbonell**  
**Mónica Gutiérrez García**  
**Ana Vázquez Barrul**



## El Instituto de Cultura Gitana pone en marcha el proyecto *Sar San?* para la enseñanza del romanó

El Instituto de Cultura Gitana está elaborando el método para el aprendizaje del romanó estándar *Sar San?* ("¿Cómo estás?", en castellano) que podrá ser seguido tanto por alumnos autodidactos como por grupos monitorizados por un profesor. Un equipo de profesores y filólogos, dirigidos por Nicolás Jiménez, sociólogo y asesor de lingüística del Instituto de Cultura Gitana, trabaja en el diseño de un plan de formación para monitores que puedan impartir este método en las escuelas con presencia de alumnos gitanos.

El método estará compuesto por un Libro del Alumno, *Siklövnenqi Pustik* (formado por 24 unidades didácticas, una guía fonética y 5 autoevaluaciones); un Cuaderno de Trabajo, *Butäqi Lila*; 12 horas de material audiovisual, *Te šunas aj te dikhas* (contenidas en un CD-Rom) y una Guía Práctica para el Profesor, *Siklavnenqi Pustik* (que incluirá orientaciones didácticas y ampliaciones de contenido para facilitar la contextualización cultural de cada unidad didáctica).

Cada uno de estos materiales está destinado a cubrir una parte del aprendizaje del romanó estándar, de tal modo que los alumnos podrán adquirir los conocimientos relativos a la fonética (pronunciación, entonación, prosodia) sirviéndose del CD-ROM y de la guía fonética, mientras que el aprendizaje gramatical (dominio de la sintaxis y la morfología) y léxico se realizará por medio del Libro del Alumno y del Cuaderno de Trabajo.

El Libro del Alumno / *Siklövnenqi Pustik* seguirá el diseño de los llamados métodos situacionales, es decir, se introduce una situación dada a partir de la cual se explotan unos contenidos gramaticales, fonéticos y léxicos. Cada unidad didáctica contendrá una de estas escenas, un apartado dedicado a la gramática, otro dedicado al léxico, otro a la lectura, otro a la fonética, y otro a la resolución de ejercicios prácticos.

Cada cuatro unidades se intercalará una unidad de repaso y fijación de lo aprendido que contendrá los ejercicios de autoevaluación.

Las ilustraciones de las escenas se basarán principalmente en fotografías de personas reconocibles como gitanos para vincular afectivamente la situación presentada con la realidad cotidiana del alumnado. El diseño global tenderá a ser ilustrativo y lleno de color de tal modo que facilite la rápida comprensión de los contenidos a la vez que resulta ameno. Los ejercicios prácticos tendrán siempre una vertiente lúdica.

El Cuaderno de Trabajo / *Butäqi Lila* servirá de herramienta de refuerzo y repaso de lo aprendido a la vez que servirá como soporte para que el alumno anote sus respuestas.

El CD-ROM *Te šunas aj te dikhas* estará orientado a facilitar el aprendizaje de la pronunciación y la entonación romaníes. Reproducirá los diálogos de los personajes, incluirá lecturas de textos en prosa, poemas, refranes, dichos, adivinanzas y canciones.

La Guía del Profesor se compondrá de las mismas unidades didácticas que el Libro del Alumno y tendrá el mismo diseño. A ello se añadirán las soluciones a los ejercicios prácticos, una sección con otros supuestos y otra con propuestas de ejercicios diferentes, también resueltos, de modo que el monitor pueda adaptar sus explicaciones en función del alumnado. Se incorporará también a cada unidad didáctica una sección que sirva de contextualización cultural, histórica, social y antropológica, de tal modo que el monitor pueda ilustrar con amplitud sus explicaciones. Todo ello irá acompañado de unas orientaciones metodológicas, didácticas y de evaluación que faciliten la labor docente.

Se constituirá un equipo de redacción que estará asesorado por un grupo interdisciplinario de personas relacionadas tanto con la educación como con la lingüística, la enseñanza de idiomas y otras áreas de la romología. La diversa procedencia geográfica, social, profesional y cultural de los miembros del equipo asesor dotará a este proyecto de una amplísima base social de modo que una gran mayoría de los gitanos españoles se sientan bien reflejados de una u otra manera.





FOTO: NATALIA SÁNCHEZ

Sebastián Porras y Manuel Cortés en una de las sesiones de cuentacuentos

## Cuentos gitanos en los colegios

El Instituto de Cultura Gitana, en colaboración con la Asociación de Mujeres Gitanas Romi Serseni, ha llevado una serie de sesiones de *Cuentos Rromane* a diversas escuelas de Madrid durante los meses de octubre y noviembre de 2007

Las sesiones de *Cuentos Rromane*, destinadas a alumnos de primaria, tienen como objetivos acercar la realidad gitana al ámbito escolar y a la sociedad en general, potenciar una educación intercultural y fomentar una realidad plural, contribuir a la ruptura de las ideas preconcebidas y estereotipos sobre el pueblo gitano. A través de esta actividad -que en 2008 llegará a otras ciudades- se pretende también difundir la cultura gitana e incorporarla como parte del mosaico cultural español, incrementar el nivel de autoestima de los niños y niñas gitanos e implicarlos en la actividad escolar.

Esta actividad, dinamizada por Sebastián Porras Soto y Manuel Cortés Muñoz, consiste en la difusión de cuentos y leyendas

populares gitanas. En sus actuaciones los dos artistas gitanos acompañan la narración y escenificación de dos leyendas con música de guitarra interpretada en directo. La sesión de cuentacuentos está planteada como un espectáculo infantil portátil de pequeño formato. Esta actividad atrae la atención de los alumnos y los divierte a la vez que siembra la semilla del conocimiento y el respeto a la cultura gitana a través de una de sus facetas más desconocidas: los cuentos y las leyendas. Los cuentos son un centro de interés alrededor del cual giran otras materias como la lengua, la geografía, la música, la historia. En una sociedad diversa, donde aspectos como la solidaridad, la interculturalidad, la comunicación, la tolerancia y el respeto hacia el otro son elementos clave para la convivencia, estos *Cuentos Rromane* acercan esos valores al alumnado.



## Marochandé

*Chardi Romani*

100 años de la Feria Chica, Mérida 1907 – 2007

Escuela de Arte y Diseño de Mérida, 2007

La Feria de Mérida es uno de los más importantes referentes de la cultura gitana española y por tanto, como director del Instituto de Cultura Gitana, me gustaría unirme a ese reconocimiento y presentar esta magnífica exposición de fotografía que rememora cien años de la historia de la España Gitana que han vivido distintas generaciones, algunas en tiempo de silencio y azabache; otras, en tiempos de gasógeno, estraperlo o boniatos; y las más recientes, en tiempos de democracia y esperanza. La fotografía es el más fiel reflejo de la realidad y al observar esta exposición se tiene la sensación de vivir en un viaje por el tiempo, imaginando estar dentro de cada trozo de nuestra historia. Y es que los gitanos formamos parte de la historia de España y nos sentimos orgullosos de ello. Como decían los grandes cantaores, los gitanos cantamos porque confesamos haber vivido.

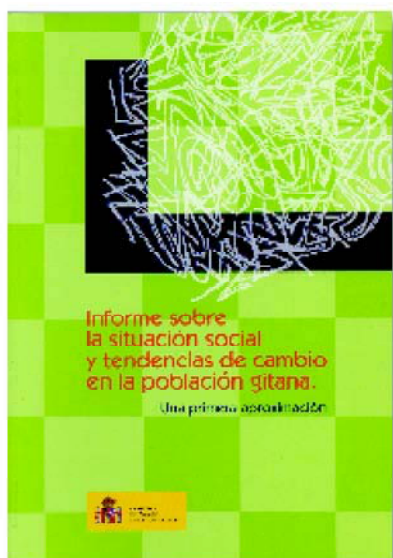
Las fotografías arrancan en medio de las leyes restrictivas del negocio del ganado efectuado por nuestros antepasados, leyes claramente racistas de finales del siglo XIX y primera mitad del XX, donde la marchantería de animales realizada por gitanos era observada con rigor extremo por parte de autoridades gubernativas o policiales, que acabaron aplicando en caminos y realengas los tristemente conocidos artículos del Reglamento de la Guardia Civil, derogados al inicio de la democracia tras una histórica intervención del diputado Ramírez Heredia. Es curioso observar cómo, a pesar de aquella dureza legislativa, gran parte de nuestros antepasados continuaron comprando y vendiendo equinos por todo el territorio español, y su intermediación era reclamada por gran parte de agricultores o criadores que sabían que los gitanos eran buenos conocedores del ganado y, por lo tanto, buenos asesores en la compraventa.

Especialmente importante fue siempre la Feria de Mérida, lugar de encuentro de buena parte de los gitanos españoles, donde se produjeron historias apasionantes, por donde deambularon año tras año gitanos de leyenda cuyas vidas personales merecerían libros que están aún por escribir, vidas que han llegado hasta nuestros días gracias a la tradición oral. Cada fotografía es una estampa costumbrista que merece ser analizada en lo que refleja y en la intrahistoria que dio lugar a la misma, como diría Unamuno. Por eso, esta exposición tiene el sabor del tiempo, porque con el paso de los años los lugares se van volviendo mágicos, y las personas, muchas desaparecidas ya, se tornan testigos sagrados de una época que sólo existe en el recuerdo. Junto a fotografías antiguas también encontrará el visitante o el lector fotografías más recientes, más cercanas al tiempo que vivimos y, por tanto, más cercanas a la Extremadura que hoy conocemos.

La cultura gitana debe ser divulgada para ser comprendida en toda su plenitud. Desde el Instituto de Cultura Gitana creemos sinceramente que España también es gitana, y la mejor manera de demostrarlo es asomarnos al balcón de la historia que esta exposición recrea paso a paso. A compás.

**Diego Fernández Jiménez**

\* extraído del prólogo del catálogo de la exposición *100 años de la Feria Chica*.



## Informe sobre la situación social y tendencias de cambio en la población gitana

VV.AA. – Miguel Laparra (coord), Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid, 2007

El libro del equipo de investigación de la Universidad Pública de Navarra, coordinado por el profesor Laparra es una revisión de estudios e investigaciones que contribuyen a presentar una síntesis intensiva y extensiva de la información disponible sobre la comunidad gitana española, cubriendo lagunas de conocimiento y presentando un diagnóstico de esta comunidad así como tendencias de cambio. El primer valor añadido de este trabajo es la revisión y valoración sintética de múltiples investigaciones sobre el pueblo gitano realizadas en las últimas décadas. Trabajo muy de agradecer por los investigadores y responsables públicos y de organizaciones sociales.

Una síntesis de las nueve monografías se encuentra en el capítulo final escrito por el profesor Laparra bajo el título "Una perspectiva de conjunto sobre la investigación social de la comunidad gitana en España: lo que no sabemos de los gitanos". Lo que se señala en este último capítulo de síntesis es lo poco que sabemos de los gitanos, una población mal estimada, que no es sino una combinación de "falta de interés por parte de la sociedad mayoritaria, una estrategia defensiva de ocultamiento por parte de la comunidad gitana, así como un compromiso de discreción (en ocasiones mal entendido) por parte de las Administraciones Públicas, lo que explica este profundo desconocimiento". Ello se ve reforzado, además, por la actitud de profundo rechazo que sufren los gitanos por parte de la población española en general que mantiene vivos estereotipos y prejuicios altamente negativos. En efecto, lo que tenemos al día de hoy es un conocimiento fragmentario de la historia del pueblo gitano. Algo se sabe de la heterogeneidad interna de dicha comunidad y mucho de su discriminación social. Para empezar estamos ante una comunidad en rápida expansión, la mitad de la cual vive en Andalucía, con una caída creciente de la natalidad, si bien por debajo de la tasa de la sociedad española en general y con cambios profundos en sus estructura social y familiar.

La familia es el eje central de la vida de la comunidad gitana, su principal institución, aunque la estructura nuclear se ha abierto

paso frente al modelo de familia extensa tradicional que aún tiene un cierto peso. Es una comunidad fuertemente endogámica en la que el número de mujeres es superior al de hombres, y donde la mujer gitana sufre importantes discriminaciones. Ello no impide el creciente papel de las mujeres como motor de cambio de la comunidad gitana.

La lucha contra las condiciones de desigualdad social y discriminación se ven frenadas y altamente condicionadas por la intensa discriminación y rechazo por parte de la sociedad mayoritaria, pero también por su limitada capacidad de acción colectiva. El tamaño y la dispersión de este colectivo son factores que limitan la movilización de los recursos políticos así como su escasez asociativa. Sin embargo, sus valores internos de solidaridad favorecen la movilización asociativa, como sucede en el caso del asociacionismo gitano femenino que es el principal agente de cambio social. Aunque la participación política es aún muy baja, la participación asociativa se está abriendo paso. La creación en 2006 del Consejo Estatal del Pueblo Gitano es una oportunidad de canalización de las aspiraciones políticas y de mejora de la participación política.

El panorama histórico de discriminación de la comunidad gitana y su situación de desigualdad social y económica frente a la población mayoritaria puede ser superado, según los autores del libro, si se dan tres condiciones: erradicar cualquier expresión de discriminación o desigualdad, abordar los factores estructurales que actúan de barreras para la igualdad, y propiciar el entendimiento común. Ahora bien, y como señala el profesor Laparra, no sabemos si esta comunidad se encuentra en una fase de transformación social que permitirá su incorporación plena y definitiva a la sociedad española o si los procesos de cambio de aquella son sólo la reproducción en otra dimensión de las desigualdades, exclusión y marginación social que los gitanos han experimentado históricamente.

M<sup>a</sup> Asunción Sáez  
Fundación Luis Vives

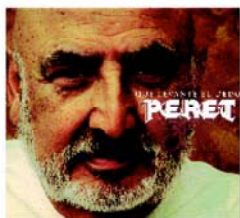


**ESPERANZA FERNÁNDEZ**

*Recuerdos*

Discmedi

Sentimos una voz natural que no acepta componendas, alardes estrambóticos ni tampoco los recursos de alíño y prefiere buscar su marchamo personal, la originalidad, el sustento de su cante, en unos estilos flamencos poco transitados. Sabrosos son los tangos trianeros especiados con los pellizcos de Esperanza Fernández, honda y elegante la farruca que llega al trance doloso cuando esta mujer se rebusca por siguiiriyas. También suenan cantiñas de Pinini y fandangos de Lucena rematados por un verdial. El piano, flamenco hasta los tuétanos de David Peña *Dorantes*, resulta fundamental para construir una melancólica versión del *Gelem, Gelem*, una canción preñada de desconsuelo porque recuerda a los hombre y las mujeres gitanas masacradas en los campos de concentración nazis.

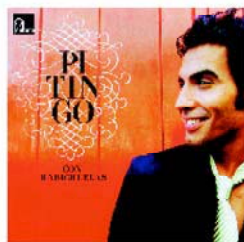


**PERET**

*Que levante el dedo*

K Industria Cultural

A menudo se les ha negado a los rumberos el pan y la sal a cuenta de un supuesto pecado de superficialidad, poca enjundia o livianos devaneos con la tentación del vértigo sensual. No vamos a negar las palpables evidencias, pero sí habrá que apostillar que de todo hay en la viña del Señor... Además, no todo va a ser lágrimas, quebrantos y tormentos. Y el manido estereotipo musical no debería ser impedimento para disfrutar y valorar casos como el del tercer corte de esta grabación. Pedro Pubill Calaf, firma la letra y la música de *La fama no me cambiará*: "Mi madre a nos cocinaba *l'escudella i la carn d'olla*. Yo, sudando le decía mama qué gloria. Hoy la *nouvelle cuisine*, un plato como una casa, un ramito de perejil... y una gamba". Peret es un clásico de la rumba gitano-catalana, que en su último disco se ha entretenido en visitar una de sus viejas canciones: "Chavi" cantada en la variante *sui generis* del caló que cultivan algunos gitanos catalanes.



**PITINGO**

*Pitingo con habichuelas*

Universal

El estreno discográfico del cantaor Antonio Pitingo no cabe duda que ha sido exitoso y su nombre está sonando en los cenáculos y en los mentideros flamencos. Dos asuntos se antojan clave para la promoción de este joven artista: el apadrinamiento por parte de los nombre más señeros de la saga de los Habichuela -de ahí el título del disco- y la inclusión de un invento fusionero bautizado como *soulerias*. Juan y Pepe Carmona empuñan las guitarras y Antonio Carmona le *diñela* mandobles a las percusiones. Pitingo abre una puerta más, una puerta por la que transita el aire fresco que alivia la mañana, una puerta quizá ya entreabierto con anterioridad. Incluye una canción por bulerías con ligero aire bambinero, unas letras por fandangos caracoleros no del todo conseguidos y una preciosidad que ensambla una malagueña del Mellizo con un pasodoble. Hay entrega de verdad diciendo el cante por siguiiriyas.

S.P.S.

*O Tchatchipen*

Instituto Romanó de Servicios Sociales y Culturales  
Barcelona

Directora: Eva Queralt Llobregat



número 58 – 2007

**Editorial**

El Tribunal Constitucional vota en contra de la boda

**Marcel Courthiade**

¿Quién teme al romanó?

**Juan de Dios Ramírez – Heredia**

La dramática situación del romanó en España. Un controvertido reto para su recuperación

**Banco Mundial**

Pobreza y exclusión social: asentamientos gitanos en la República Eslovaca

**Javier Arza**

Diagnóstico sobre programas de mediación con la población gitana navarra: resumen y conclusiones



número 59 – 2007

**Editorial**

A propósito de la lengua y la cultura romaní

**Peter R. Rodrigues**

Pocos y mal atendidos: *Romà* y *Sinti* en los Países Bajos

**Jorge M. Bernal**

El idioma *kalderash* de Bulgaria

**Thomas Acton**

¿Por qué el romanó inglés no se convirtió en una lengua literaria en los años setenta?

**Greek Helsinki Monitor**

Denegación de la educación y segregación de los niños gitanos en Grecia

**Consejo Pontificio para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes**

Estudio sobre las Orientaciones para una Pastoral de los Gitanos

**Nicolás Jiménez González**

¡Seamos audaces, seamos valientes! Carta abierta a los miembros del Consejo Estatal del Pueblo Gitano

En este número de **CUADERNOS GITANOS** han escrito:



**La misión del historiador**  
**ANTONIO GÓMEZ ALFARO**

Nació en Córdoba, ejerció el periodismo en diferentes medios, en especial el madrileño diario *Pueblo*, del que fue sucesivamente jefe de sección, redactor jefe y subdirector. Licenciado en Ciencias de la Información y Doctor en Derecho por la Universidad Complutense, su tesis doctoral sobre "*El expediente general de gitanos*", utilizó una exhaustiva documentación para relatar la génesis y ejecución de la real pragmática de 1783. Es autor de *La redada general de gitanos de 1749*, obra publicada por el Centre de Recherches Tsiganes de la Université René Descartes de París y que cuenta con ediciones en varios idiomas. En la misma colección ha colaborado en libros colectivos dedicados a *La deportación de los gitanos* y a *La Iglesia católica y los gitanos*. Premio Hidalgo de la Asociación Presencia Gitana, con la que trabaja desde su consejo asesor, y que ha decidido recientemente proclamar una Fundación que deberá responsabilizarse de un legado donde hay importantes colecciones hemerográficas, carteles, grabados y postales, un fondo bibliográfico que se acerca a los seis mil títulos, y copias de un alto e impreciso número de viejos documentos. Ha recibido también el Premio Gaz Kaló, de la Federación de Asociaciones Gitanas de Navarra, y el Premio Andaluz Gitano, otorgado por la Junta de Andalucía.



**Un grito que todavía retumba**  
**SEBASTIÁN PORRAS SOTO**

Barcelona, 1970. Nació en el seno de una familia gitana de origen cordobés. Es licenciado en periodismo por la Universitat Pompeu Fabra y estudió interpretación a las órdenes de Boris Rotenstein. Ha trabajado como actor en el programa *Barrio Sésamo* de TVE (1996-1998) y como ayudante de dirección en la película *Lola vende cá*. Ha colaborado esporádicamente en los programas de TVE *El escarabajo verde* y *Línea 900* y ha sido colaborador estable de *El Periódico de Catalunya* desde 1998 hasta 2004. Fue correalizador del programa *D Drom* en Radio Ciutat de Badalona del año 2000 al 2004. Ha publicado una serie de ocho cuentos con la editorial Espasa Calpe *Cuentos de todos los colores* y el cuento *La gallina negra*, con De Vecchi. Desde 1998, ejerce una intensa labor como cuentacuentos -*Cuentos Rromane*-. Es vicepresidente de la Fundació Pere Closa.



**Etnicidad, identidad y cultura**  
**VALENTÍN SUÁREZ SAAVEDRA**

Santa Marta de los Barros, Badajoz, 1948. Docente en enseñanza de adultos y profesor de informática ha dedicado gran parte de su vida al servicio de la comunidad gitana. Es miembro fundador de la federación Unión Romani de la que fue su primer Secretario General en 1986. Ha sido presidente de la Red Europea de Gitanos y Viajeros y de la Red Europea contra la Marginación y la Pobreza. Ha impartido cursos y conferencias en distintas universidades e instituciones europeas.

En la actualidad, es Secretario del Patronato de la Fundación Secretariado Gitano.



**Helios Gómez: inquieto rebelde de infinito**  
**ISAAC MOTOS PÉREZ**

Santander, 1975. Es licenciado en Filosofía en la especialidad de Historia del Pensamiento Moral y Político por la Universidad de Murcia, donde cursa el doctorado. Es vocal de cultura de la Asociación Gitana de Carrús de Elche, Alicante y ha sido comisario de la exposición sobre historia y cultura gitanas *Sandipen*. En la actualidad coordina el área de educación de la Federación de Asociaciones Gitanas de la Comunidad Valenciana (FAGA). Ha publicado los libros de poemas *Entre ventanas abiertas*, Diputación de Alicante, 1995, y *Palabras de Agua*, Ediciones Libertarias, Madrid, 1997.



**Los gitanos y los medios de comunicación**  
**JOAN M. OLEAQUE MORENO**

Catarroja, Valencia, 1968. Es periodista, colaborador habitual del diario *El País* y profesor de Periodismo de Investigación y Entrevista en Profundidad en la Universidad de Valencia. Ha trabajado y colaborado en diversos medios de comunicación (*El Temps*, *TV3*). Por sus artículos de 1998, recibió el Premio de la Crítica del *Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana*. Como escritor ha publicado los libros-reportaje *Desde las tinieblas* -editado en castellano y en catalán- que obtuvo en 2003 el premio Rodolfo Walsh de no ficción en la Semana Negra de Gijón, y *En éxtasi* en 2004.



**Hacia una dramaturgia gitana**  
**FRANCISCO SUÁREZ MONTAÑO**

Santa Marta de los Barros, Badajoz, 1948. Nació en el seno de una familia de gitanos herreros y tratantes, bajo el signo de Capricornio. Director de teatro, entre 1993 y 1996 produjo junto a Espectáculos Ibéricos el Festival de Teatro Clásico de Mérida. Ha dirigido más de treinta espectáculos entre los que caben destacar *Antígona*, 1996; *Bodas de sangre*, 1998; *Romeo y Julieta*, 1999; y la trilogía gitana que forman las obras *Orestes en Lisboa*, 2002; *Romancero Gitano*, 2004, e *Itaca*, 2006. En 2007 ha sido nombrado director del Festival de Teatro Clásico de Mérida.



**Gitanos y flamencos**  
**EUGENIO COBO GUZMÁN**

Mérida, Badajoz, 1951. Crítico y comentarista de literatura y de flamenco en diversos medios desde 1974. Cofundador y codirector de la revista flamenca *La Caña*. Miembro de la Cátedra de Flamencología y Estudios Folklóricos Andaluces. Ha publicado los poemarios *Espacio de nieve* (1988), *Camino de Sésamo* (1992) y *En un rincón oscurecido* (1999). Entre sus trabajos sobre flamenco destacan las biografías de Gabriel Macandé (1977) y del Niño de Marchena (1990), y los ensayos *El flamenco en los escritores de la Restauración* (1997) -que obtuvo el Premio González Climent- y *La comedia flamenca* (2000).



**Gitanos en el ruedo**  
**JOAQUÍN ALBAICÍN**

Madrid, 1965. Es escritor, conferenciante y cronista de la vida artística, autor de *En pos del Sol: los gitanos en la historia, el mito y la leyenda* (Obelisco), *Gitanos en el ruedo* (Espasa Calpe), *El príncipe que ha de venir* (Muehnik Editores), *Diario de un paulista* (El Europeo), *Monteras de aquí y de allá* (Castilnovio), la novela *La serpiente terrenal* (Anagrama) y el libro de relatos *La Estrella de Plata* (Manuscritos). Es colaborador de ABC, *El País*, el diario *Reforma* de México, *The Ecologist* y *Vogue*, entre otros medios. Es vicepresidente segundo de la Internacional Romani Writers Association.

## En la red

**www.mcu.es**

Ministerio de Cultura

**www.mcu.es/artesEscenicas**

Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música

**www.bne.es**

Biblioteca Nacional

**www.cervantes.es**

Instituto Cervantes

**www.arce.es**

Asociación de Revistas Culturales de España

**www.unionromani.org**

Unión Romani

**www.gitanos.org**

Fundación Secretariado Gitano

**www.mujeresromi.org**

Asociación de Mujeres Gitanas Romí

**www.pangea.org/aecgit**

Asociación de Enseñantes con Gitanos

**www.mec.es/creade**

Centro de Recursos para la Atención a la Diversidad Cultural en Educación

**www.bienal-flamenco.org**

Bienal de Flamenco de Sevilla

**www.flamencologia.com**

Cátedra de Flamencología y Estudios Folklóricos Andaluces

**www.org.andalucia.org/flamenco**

Guía telemática del flamenco

**www.ffgl@garcia-lorca.org**

Fundación García Lorca

**www.errc.org**

European Roma Rights Center

**www.erionet.org**

The European Roma Information Office

**www.etudestsiganes.asso.fr**

Revista *Études Tsiganes*

**www.ertf.org**

European Roma and Travellers Forum (Consejo de Europa)

**www.dosta.org**

Campaña de sensibilización del Consejo de Europa

**www.romnews.com**

Roma National Congress

**www.gypsylloresociety.org**

The Gypsy Lore Society

**www.geocities.com/Paris/5121/patrin.htm**

The Patrin Web Journal: Romani Culture and History

**www.romaniwriters.com**

The International Romani Writers Association (IRWA)

**www.llc.manchester.ac.uk/Research/Projects/romani**

The Romani Linguistics Page

## Blogs

**http://romanichib.wordpress.com**

Rromanès para todos los gitanos / Rromanès for all roma

**http://www.colectiuromani.blogspot.com**

Noticies del Poble Gitano

**http://mumeli.wordpress.com**

Una antropóloga gitana en la blogosfera

**http://veinticuatroblogfetadas.blogspot.com**

Reflexiones sobre el tratamiento de la comunidad gitana en los medios de comunicación

# RROMANE ŠTARTORRE

